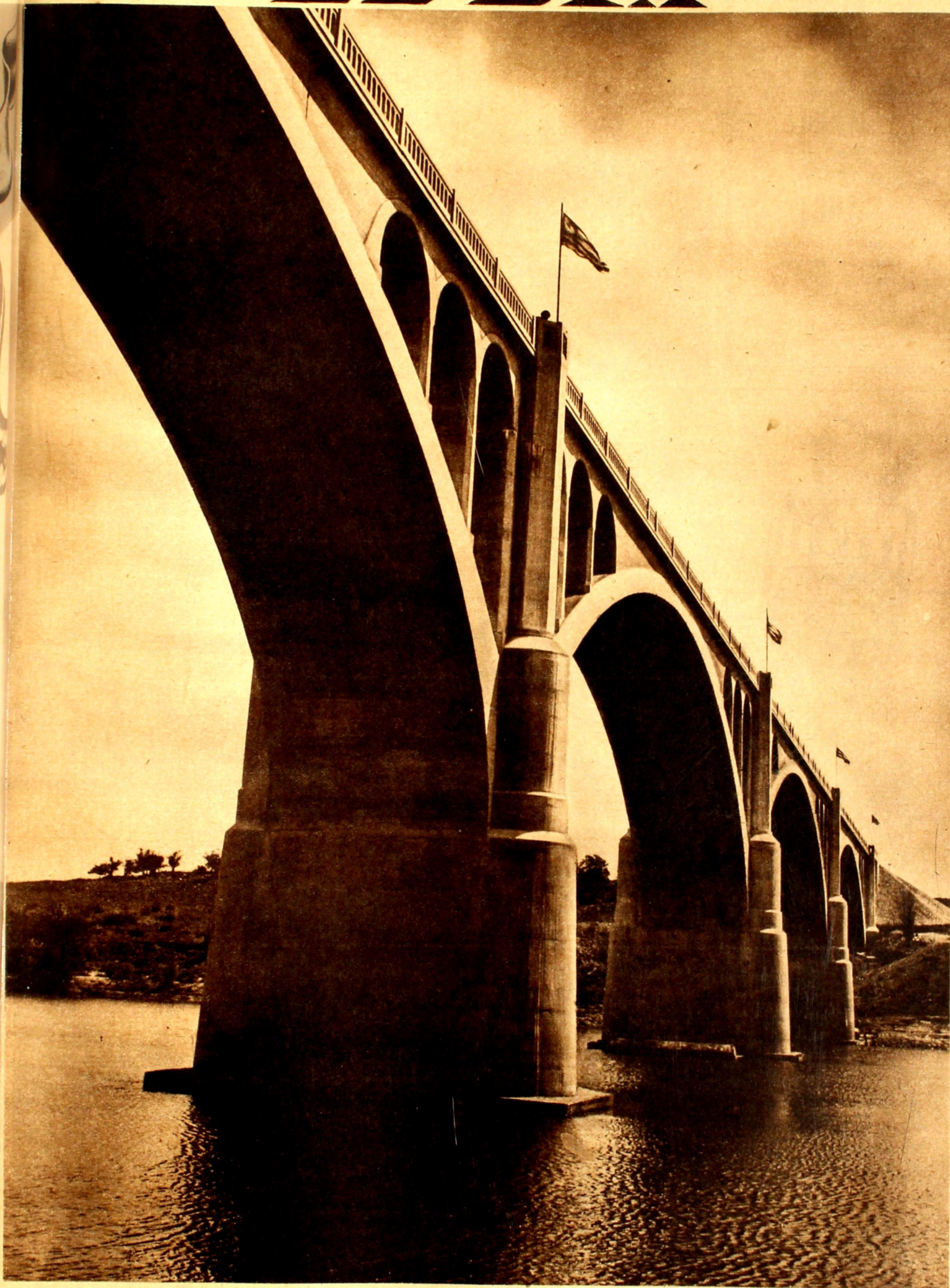




PUENTE SOBRE EL RIO NEGRO

VISTA DE LA IMPORTANTE OBRA VIAL INAUGURADA RECIENTEMENTE, TENDIDA SOBRE EL RIO NEGRO EN PASO DEL PUERTO. (FOTOGRAFIA J. y R. CARUSO)

LA GUERRA NO PERMITE...

... por el
momento disponer de

SAVORA

Pero,
cuando ésta finalice,

SAVORA

el insustituible condimento
que tanto agrada
al paladar uruguayo,
volverá a realzar
las comidas en todos
los hogares.



ESCENA DEL LAGO.



COMBATA
AL FANTASMA
AMARILLO

enjuague siempre su
ROPA BLANCA

CON

AZUL DE RECKITT

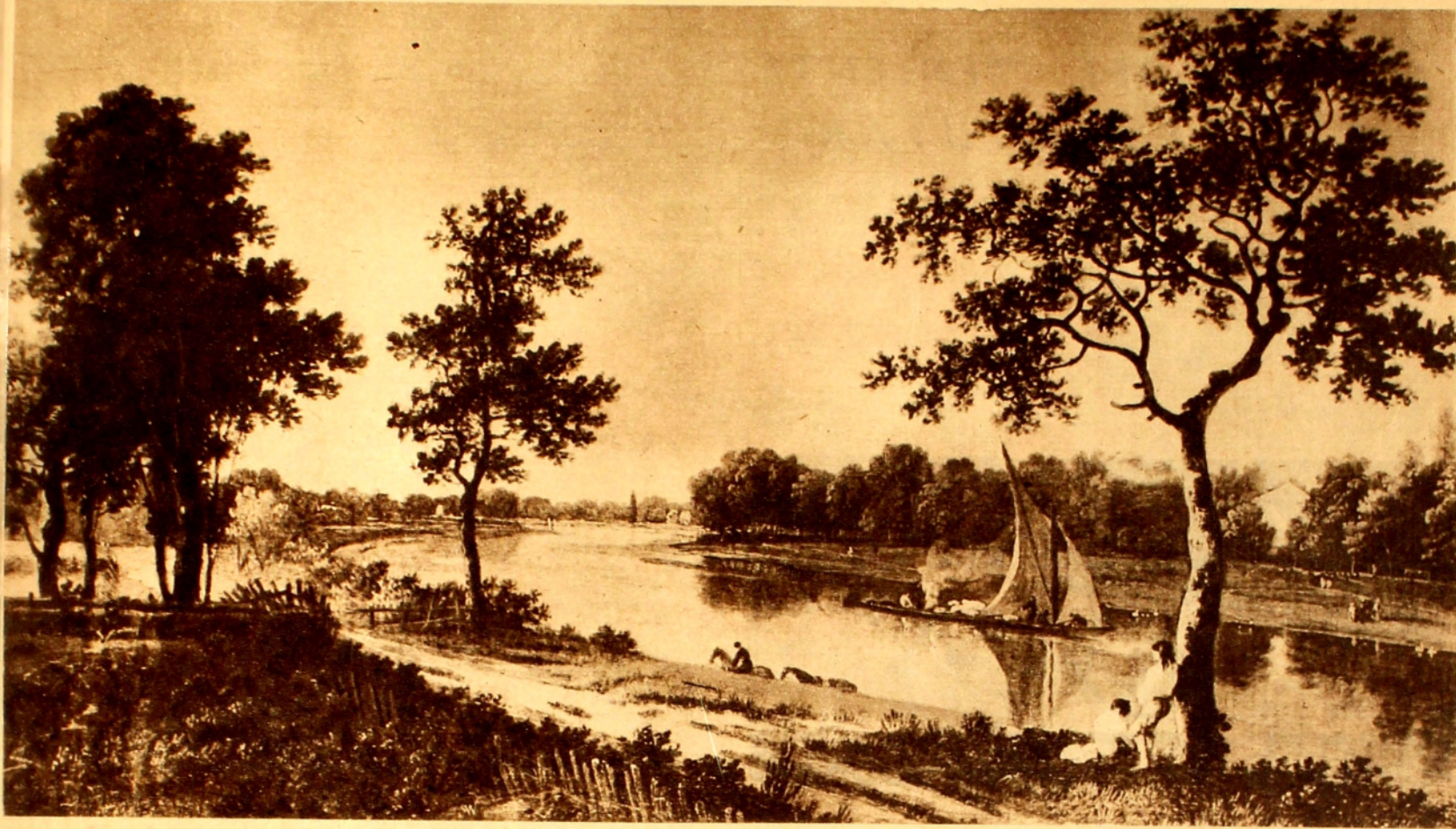
...y quedará
BLANQUISIMA



PAISAJE CON BARISTAS.



VÁLLE DE GALES.



EN EL RIO WYE.

Los maestros de la pintura EL PAISAJISTA

RICHARD WILSON

RICHARD Wilson, primero de los grandes maestros del paisaje en Inglaterra, nació en Penegoes, Montgomeryshire, el 1º de agosto de 1714, día en que murió la Reina Ana y ascendió al trono el Rey Jorge I.

Este artista, a quien hoy día se conoce con el título de "padre del paisaje inglés", era hijo de un modesto pastor protestante.

Sin embargo, era tal su afición a la pintura que a los quince años, gracias a la ayuda proporcionada por unos parientes canerados, pudo marchar a Londres a estudiar, siendo discípulo del pintor Tomás Wright y más tarde de Hudson.

Al terminar esta primera época de aprendizaje se estableció en Londres como retratista, y aunque la verdadera fama de Wilson es de paisajista hizo una serie de admirables retratos.

Entre éstos destaca el magnífico autorretrato que figura en la "Diploma Gallery" de Londres, y el retrato del príncipe de Gales —más tarde Jorge III— acompañado de su hermano el duque de York. Por cierto que Wilson incluyó en este cuadro al Dr. Ayscough, profesor del príncipe, que ahora figura como retrato aparte, pues los depositarios de la "National Portrait Gallery", donde se conserva el lienzo, consideraban que el citado profesor estropeaba el conjunto general de la obra.

Con el dinero que Wilson ganó con este cuadro pudo satisfacer un deseo que alimentaba desde muy joven de visitar Italia. En 1749, pues, abandonó su estudio de Londres y marchó a la Ciudad Eterna.

Pero pasó un año en Venecia antes de instalarse definitivamente en Roma en cuya ciudad conoció al artista Zuccarelli, que fué quien le aconsejó se dedicase de lleno al paisaje.

En esta época Wilson ganó bastante como paisajista, pues la mayoría de los aristócratas ingleses que visitaron Italia le compraron obras y éstos, al volver a Inglaterra, hicieron que el nombre de Wilson adquiriera alguna popularidad.

En 1756 el artista regresó a Londres instalándose en un estudio de Covent Garden y dedicándose de lleno a captar escenas de la campiña inglesa saliendo a menudo de la capital.

En esa época tuvo bastante suerte vendiendo sus lienzos a precios altos, sin embargo, en aquellos tiempos se daba poca importancia al paisaje prefiriendo el público los asuntos de tipo histórico, obligándose a los artistas a pintar figuras en primer plano y el paisaje como fondo solamente.

Por ello, cuando pasó la novedad de sus paisajes italianos, encontró pocos compradores para sus lienzos de la campiña inglesa. Afortunadamente, Sir Richard Ford, el único comprador de importancia, adquirió gran número de éstos, y gracias a ello se conserva en Inglaterra la mejor colección del mundo de paisajes de Wilson.

lección del mundo de paisajes de Wilson.

En 1776 Wilson recibió el nombramiento de bibliotecario de la Real Academia de Bellas Artes, con un sueldo anual de cincuenta libras. Este nombramiento, afortunadamente para el artista, se hizo algunos días antes de la visita de Lord Bute, el cual, por encargo del monarca, fué a negociar la compra de un cuadro.

Este noble, que era un escocés seco y severo, poco amigo de las bromas, preguntó a Wilson el precio de la obra "Vista de Zion House", por la que el artista solicitó sesenta guineas.

A Bute le pareció el precio excesivo y Wilson en broma le dijo: "Si Su Majestad no lo puede pagar de una vez, dígame lo pague a plazos". La broma le costó al artista su carrera y amistades. El Rey se indignó y le retiró su amistad haciendo perder a Wilson sus medios de vida, ya que ningún aristócrata se atrevía a comprarle lienzos.

Tuvo que trasladarse desde su estudio de Covent Garden a otro más modesto, y desde éste a una buhardilla donde vivía en la miseria. Subsistía gracias a las modestas cincuenta libras que recibía como bibliotecario.

A pesar de ello siguió pintando, produciendo algunos de los paisajes más bellos de la escuela inglesa. Era ante todo clásico en su punto de vista; para él el estilo era lo que tenía mayor importancia. Sabía componer magníficamente dando siempre a sus lienzos una perfecta armonía de líneas y produciendo bellísimos efectos atmosféricos.

Fuó, en realidad, el primero en mostrar a los ingleses las bellezas de su propio país, siendo notables ejemplos de su labor los paisajes titulados "En el río Wye"; "Paisaje con bañistas"; "Valle de Gales"; "La cima del Cader Idris"; y "Escena del lago".

En todos estos paisajes se nota el estilo insuperable del artista: no hay ni un detalle que no encaje ni un color que no esté perfectamente estudiado y aplicado con dignidad y gusto exquisito.

Con todo y a pesar de su talento no consiguió vender ningún cuadro, enfermó seriamente y trasladándose por último a casa de un hermano que vivía en Gales. Allí pasó con alegría los últimos meses de su vida, hasta su fallecimiento en 1782.

Hoy día los paisajes de este artista ocupan uno de los primeros lugares entre las obras de los grandes maestros de la pintura inglesa. Por un paisaje de Wilson los coleccionistas ofrecen sumas fantásticas de miles de libras.

Tomás de SANCHÁ.

Copyright by "Atlantic Pacific Press Agency". Todos los derechos reservados.



LA CIMA DE CADER IDRIS.

MUERTE DEL TENIENTE ANDRES AGUIAR

EN 1847, llegaron noticias a Montevideo de que un movimiento libertador se iniciaba en Italia, y en su apoyo decidió Garibaldi, entonces jefe de la Legión Italiana y general de la República, su partida para Europa.

Anticipadamente embarcó junto a sus familiares a su esposa Anita y a sus hijos, y en misión confidencial a Santiago Médi- ci, legionario y amigo. Una suscripción pública entre sus connacionales contribuyó eficazmente al éxito de su empresa, y el Gobierno Nacional, en medio de su pobreza, lo auxilió con cañones, fusiles y municiones, y le concedió para su barco el pabellón nacional.

El 15 de abril de 1848, se embarcaba acompañado del coronel Anzani, alma de la Legión, de Sacchi, Ramonino, Peraltá, Rodi, Cocelli, Montaldo, Piquirina, Grafiana, Marrochetti, oficiales, y de 85 legionarios.

Entre ellos iban cuatro uruguayos, el mo- reno Andrés Aguiar, asistente del general, el mulato Costa, Tomás Miranda, y el ca- pitán Ignacio Bueno.

Llevaban también un perro que, por va- liente, llamaban Guerrero, el que en la ba- talla de San Antonio, estaba con las tro- pas rosistas siendo herido en una pata, y que adoptado por Garibaldi nunca más se separó de su lado, haciendo la campaña de Italia.

En la sección Historia de la Inspección del Ejército, hemos revisado las listas de revista de la Legión Italiana de 1843 al 1851. Figuran allí los uruguayos que nom- bramos. Aguiar, Costa y Miranda, legiona- rios, y Bueno como capitán en la Plana Ma- yor. De Costa ignoramos el nombre, pues hay otros de su apellido.

En la prensa de la época, "El Telégrafo", "Le Patriote Français", y otros, dan la no- ticia de su partida y el "Courrier de la Plata", de abril 16, lo hace así:

"El coronel Garibaldi se embarcó ayer con una centena de hombres de la Legión Italiana, sobre el "Bifronte", despachado para Genova.

"Se dice que este bravo oficial que tan numerosos y esclarecidos servicios ha pres- tado a la independencia montevideana, va a ofrecer su espada a los valientes defen- sors de las libertades italianas.

"Garibaldi, lleva la estima de la gente de bien y el pesar del ejército de Monte- video."

Cuatro días después, "El Conservador" de abril 19, publicaba la siguiente nota:

"La Legión Italiana al Pueblo de Monte- video:

"Cuando el ilustre jefe de la Legión Ita- liana, impertérrito general Garibaldi, y otros varios compañeros, han dejado con harta pena este generoso pueblo, cediendo al poderoso reclamo de la Patria natal, e un deber de honor y fraternidad en aque- lla misma Legión, que firme permanece, el renovar ante la heroica Montevideo, y sus bravos defensores, su protesta siempre cum- plida, de constancia y lealtad a la noble causa que todos defendemos y defendere- mos, hasta que la República alcance la paz que tanto han anhelado siempre los defensores de ella y por la que hoy mis- mo está trabajando el Superior Gobierno.

"Para lograr tan alto objeto y ratificar la confianza de sus hermanos de armas, y de todos los habitantes de esta no desarta- da Numancia, la Legión entera desde su nuevo jefe hasta el último voluntario, proponen por norte de su marcha observar y cumplir, la estricta disciplina militar, el orden y moderación civil, y el respeto y sumisión a la autoridad y a la Ley.

"Por lo que hace a sus votos ellos son los de un abrazo fraternal si una paz hon- rosa reúne a los orientales todos, y si este feliz momento no llegase, por desgracia, su constancia para defender los principios que han sostenido, hasta ahora no necesita ser ratificada con nuevas protestas.

"Estos son los sentimientos que publican y cumplirán o harán cumplir, todos los in- dividuos de la Legión Itálico-Oriental, fir- mando a nombre de ellos sus jefes y ofi- ciales. Firmaban: Antonio Susini, coman- dante, y todos los oficiales de la Legión."

El viaje en el velero al que habían re- bautizado "Esperanza" fue breve y feliz, salvo un incendio que casi hace volar la pólvora almacenada. Durante el viaje se ejercitaban, se cantaba un himno que Co- celli había compuesto, y se enseñaba a leer a los analfabetos.

Sacchi sufriendo todavía de la espanta- dosa herida del combate de San Antonio, no podía caminar y era llevado en andas a cubierta. Anzani, consumido por la tuber- culosis empeoraba cada día.

Al fin arriban a Niza, patria de Garibal- di, el 23 de junio, donde estaban sus fami- liares.

Anzani, bajado a tierra gravísimo, fué allí recogido por Médi- ci, y llevado a Gé- nova, donde murió a los pocos días. El cuerpo fué sepultado en Alzate su pueblo donde se elevó un monumento obra de Bis- tolini.

Los compatriotas a que hacemos refe- rencia actuaron con Garibaldi en las lu- chas por la libertad de Italia. De alguno, como Miranda no hemos podido seguirlo, desconociendo su actuación.

A Bueno, Costa, y especialmente Aguiar, a quien la República Romana reconoció teniente por su valor y abnegación, los re- cuerda los legionarios contemporáneos, y los escritores de la época.



TENIENTE ANDRES AGUIAR

Bueno, ayudante de Garibaldi al iniciar- se la lucha en Lombardia, alguna conside- ración debió merecerle cuando lo envió en misión ante Mazzini, según cuenta el doc- tor Ripari:

"Hablaban con Mazzini, cuando entró un tal Bueno americano, el cual en un len- guaje imposible, quería hacer entender a Mazzini, que Garibaldi lo había enviado para decirle que estaba dispuesto a hacer por Italia todo lo que pudiera, que con tal objeto había venido de América con sus legionarios."

Era su frecuente comensal con otros de su Estado Mayor, como lo cuenta el gene- ral y muy apreciado por Anita, que lo con- sideraba compatriota.

Cuando Garibaldi fué diputado a la asamblea que proclamó la República Ro- mana imposibilitado de caminar por el reuma, Bueno lo cargó a sus espaldas pa- ra llevarlo hasta allí.

Era el 8 de febrero de 1849 y recorda- ron, entonces, aquel 8 de febrero de 1846, cuando vencedores en San Antonio, se reti- raban con los heridos para el Salto.

Cada Roma, tuvo Garibaldi que evacuar- la, Bueno, entonces mayor, algunos dicen coronel fué de los que lo acompañaron al mando de la caballería, servicio penoso de avanzada, flaqueo y retaguardia.

Perseguidos y acosados, por españoles, napolitanos, franceses y austriacos, querri- lleando todo el camino, hubo numerosos dis- persos heridos, desertores y muertos. De los cuatro mil que salieron de Roma, ape- nas llegaron mil.

Bueno a caballo y con dinero, desapa- reció en el último combate antes de llegar a San Marino. Alguien pensó de él con suspicacia, pero lo cierto es que no dejó rastro. Seguramente fué muerto en el com- bate o fusilado por los austriacos. El mismo fin debe haber tenido Costa, que también iba en la caballería.

El propio Garibaldi que tuvo por Aguiar grandísimo afecto, se expresa de él así:

"El negro Aguiar era de esos hombres nacidos para ser amados. Tranquilo, bu- no, lleno de sangre fría en el peligro, obse- quioso con los que sabían ganar su sim- patía.

"Su color negro de ébano sin mezcla, co- lor que bien vale el rubio y el castaño de las razas europeas.

"De formas atléticas, hercúleo perfecto ji- nete en el verdadero sentido de la palabra.

Lo mejor y más perfecto

Optica
Heider y Fornio

ANDRES FORNIO & CIA * 18 DE JULIO 1922
FRENTE A LA DIAGONAL ACRAJADA

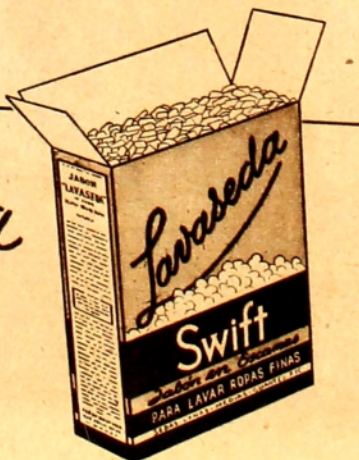
¡SE ECONOMIZA DE VERAS lavando con "LAVASEDA"!



Un "PUÑADITO" basta para lavar 12 prendas delicadas

Y este jabón purísimo es neutro. No deja residuos dañosos que queman las telas; no ataca los colores y se aprovecha íntegramente. En pocos instantes cualquier prenda delicada

queda primorosamente limpia y con todo su radiante aspecto de nueva.



USE
Lavaseda

El Jabón en Escamas que "hace durar" la ropa fina

COMPANIA SWIFT DE MONTEVIDEO
Durante más de 30 años
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos



GARIBALDI Y AGUIAR. — CARICATURA

de esos que cuando se enhorruetan encantan por su gracia y ligereza.

"De padres africanos, nacido en las cercanías de Montevideo, poseía la belleza de formas que caracteriza a los criollos.

"Destinado a domador en la estancia del general Aguilar, donde sus padres habían sido esclavos, no era extraño que fuera tan jinete.

"Costa, era mulato, de otro carácter, alegre aún en los más grandes peligros, inclinado a bromear hasta con los enemigos.

"Los dos habían seguido a la Legión Italiana de Montevideo, en todas sus empresas, y eran tan entusiastas de los italianos que no quisieron dejarlos al partir para Europa.

"Eran dignos de figurar entre los legionarios italianos, y por su hábito del caballo, su bravura y su vigor, prestaron eminentes servicios". (Garibaldi, Cantoni il Volontario, traducción Quinet, Págs. 27 y 196).

En Velletri, el 19 de mayo, Garibaldi con su ayudante Bueno Costa, Aguilar, y otros de caballería, quiere contener unos jinetes arrollados por la caballería borbónica de Colonna.

Su vida está en peligro, y lo salva Aguilar, que se interpone lanceando el caballo de Colonna, que va lo alcanza.

Rehecha la caballería garibaldina, junto con los bersaglieri, rechazan y derrotan a los borbónicos.

Y dicen Vecchi y Hoffstetter, garibaldinos contemporáneos: "Era popular entre aquellos supersticiosos soldados napolitanos, que aquel negro de lanza y facón, todo vestido de rojo, que imponía por su aspecto cargando sin temor como si fuera invulnerable, era la propia encarnación del demonio".

Y quién podía resistir a tropas mandadas por Garibaldi, con el diablo? En los parciales y distintos combates contra borbones y franceses, el 30 de abril, en San Pancracio, en Velletri, en Palestrina, habían sido muertos o heridos. Montaldo, veterano de Montevideo, Mamelli vate guerrero, Masinia, Daverio, Dandolo, Ramonino y otros.

Inquieta por la suerte de Garibaldi, llega Anita a Roma, después de atravesar con grandísimo peligro las líneas enemigas, y el ánimo de los combatientes se retempla a la vista de la valerosa mujer. Desde el 3 de junio, el general Oudinot, ordena un ataque general, que se convierte en lucha diaria. El 13, empieza terrible bombardeo por siete baterías, el 20 había abierto tres brechas en las murallas.

Sacchi peleaba con valor, Médici se sostenía en el Vascello.

El 21, tomada una brecha, la defensa se hizo más difícil, allí fue herido Induno, de 27 bayonetas, a quien curó el doctor Bertani, y salvó su vida.

Desde ese momento, el bombardeo fue incesante, las calles llenas de heridos, los artilleros muertos, los cañones desmontados.

El 30 de junio es el final de la República Romana, tomadas todas las defensas por fuerzas superiores, la lucha es imposible. Roma agoniza. Entre los muertos ese día están, entre otros muchos, el valiente Manara, Morosini y el teniente Andrés Aguilar, herido en la cabeza por un casco de metralla.

Manara y Aguilar fueron llevados a Santa María della Scala, a una pieza al lado de la sacristía. Manara de uniforme, y acostado sobre una tabla Aguilar.

Hugo Bassi, el noble sacerdote-soldado, mientras el pintor Pagliano sacaba un croquis de la escena que pintó y está en Milán, lloraba y rezaba por los muertos.

Fue sentidísima por Garibaldi la muerte del moreno Aguilar, que honró a su patria y a su raza, y de quien Roma no olvidó el sacrificio, recordándolo con una placa.

El escritor Luis Somazzi, publicó en el "Corriere della Sera", el 27 de marzo de 1932, la siguiente nota:

"Los hijos del llorado capitán garibaldino Tosi, ordenando papeles de su padre, encontraron un nuevo testimonio sobre la figura del general, y entre otras cosas: En él la alegría y el dolor (cuando no fuese el rugido de la cólera), no se manifestaban por signos exteriores. Una vez sin embargo, vi sus ojos húmedos, frente al cuerpo de Andrés Aguilar, su gigantesco negro fiel, venido con él de América, caído el 49, en la épica defensa de Roma".

La iconografía que se inserta dos óleos, una caricatura y un retrato, nos parece lo más interesante.

Los óleos y la caricatura pertenecieron a un destacado coleccionista, garibaldino, italiano, hoy fallecido, con quien estuvimos en correspondencia en 1924.

El retrato, cabeza de perfil izquierdo, nos muestra un moreno fumando, de aro en la oreja, común en esa época, poncho y gorrilla, con gacho de pluma y barbijo, en actitud muy natural.

Pertenece al Museo del Resurgimiento de Milán.

La caricatura, litografía anónima acuarelada, de 31 x 22 centímetros, pertenece a una serie de caricaturas reaccionarias.

Tiene la leyenda: "Gran Consejo de Guerra entre el Héroe de Montevideo, y su secretario el negro". Garibaldi y Aguilar sentados a orillas del mar, discuten sobre la



COMBATE DE SAN PANCRACTIO. — OLEO DE G. INDUNO.

conducta a seguir cuando entren en Roma.

Garibaldi con sombrero negro, pluma verde, cabellos rubios de oro, poncho blanco, pantalón azul y blusa roja. Aguilar, gorrón rojo con borla azul. Lanza con banderola roja poncho blanco, camisa roja y pantalón azul. Nótese la lanza con media luna que Aguilar llevó de su patria y que usó en la guerra.

Combate de San Pancracio. Oleo de Jerónimo Induno de 97 x 67 centímetros. Cerca de Garibaldi a caballo, galopan el coronel Manara y el teniente Aguilar.

Induno, defensor de la República Romana en el batallón de estudiantes lombardos, nació en Milán, en 1827. En el combate del 22 de junio de 1849 fue herido de múltiples bayonetas; en 1859, formó como teniente en los cazadores de los Alpes, en la lucha por la Independencia Ita-

mana.

Pintor célebre, reprodujo con tal vivacidad de colores y tan grande fidelidad histórica las batallas por la libertad de su patria, que Guerrazzi lo ha definido así: "Pintor que dios ha iluminado para celebrar con su pincel los gestos de Garibaldi. Murió en 1890."

Muerte de Aguilar. Oleo de 115 x 140 centímetros. Tiene la firma Carpi Paolo, fecit 1850.

Aguilar, herido gravemente por la metralla en los finales y encarnizados combates del 30 de junio, está en agonía, los ojos en blanco, desfalleciente, desnudo de medio cuerpo, sostenido por un oficial y un soldado, y curado por el doctor Ripari. A la izquierda aparece Garibaldi, a caballo, que habla al doctor Ripari.

Al fondo, el mulato Costa, tiene la lanza y sujeta el caballo de Aguilar, que se encabrita.

El doctor Ripari, médico y soldado, sirvió con Garibaldi en 1849, en la defensa de Roma, en la expedición de los mil, en Aspromonte y en 1866 y 67. Diputado al Parlamento, murió en 1885.

Pablo Carpi, era un muchacho todavía siendo soldado garibaldino en la defensa de Roma en 1849. Pintó lo que vio, no será la suya un gran obra de arte, pero tiene para nosotros, especialmente, un gran valor histórico y documentario.

Carpi era genovés, residió un tiempo entre nosotros, donde tenía parientes, muriendo pocos años después que se ausentó.

Trabajó en decoraciones para el Teatro Solís, y también pintó algunos retratos.

Leonardo DANIERI.



MUERTE DEL TENIENTE AGUILAR. — OLEO DE PABLO CARPI

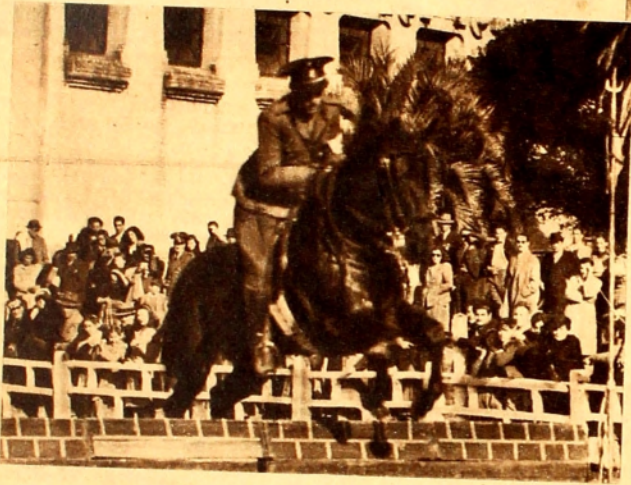


LA TEMPORADA DE EQUITACION

LA temporada de equitación se inauguró la semana pasada con dos hermosas fiestas, sencillas y simples, pero indicadoras de que las actividades de este año están planeadas con tino, pues en las primeras pruebas se exige poco, para llegar, por febrero o marzo, a las competencias de altura, indicadoras de potencia, que exigen calidad de conductores en los jinetes y temple especial en los caballos.

El sábado se corrieron en la Rambla veinte kilómetros de trote, con un promedio de marcha superior a treinta kilómetros por hora. El domingo, en el Prado, el Centro Militar hizo disputar diversos recorridos de obstáculos, para damas y caballeros, que significaron todo un acierto de los organizadores, pues fué dado observar sensibles adelantos en el conjunto de los aficionados.

Para el 1º de octubre se planea, también en el Prado, una competencia severa, que ofrecerá contornos emotivos, pues las alturas serán sensibles y tendrán que ser traspuestas con esfuerzos. Con estas fiestas hípias que organiza periódicamente el Centro Militar, se da ambiente a un deporte elegante y varonil, que exige destreza y arrojo, así como también largos entrenamientos. La próxima competencia será un hermoso espectáculo, que agradará al numeroso público que concurre a presenciar estas justas deportivas.



LA MAYORIA DE LOS JINETES MOSTRAN UNA CONDUCCION CALIFICADA. EL TRIUNFO, ARDUAMENTE DISPUTADO. LA FOTOGRAFIA MUESTRA A UNO DE LOS CONCURSANTES AL PROMEDIAR EL RECORRIDO.

ONCE "TEAMS" PARTICIPARON EN LA PRUEBA PARA CABALLEROS. LA FOTOGRAFIA LOS MUESTRA ALINEADOS FRENTE AL PALCO OFICIAL, MIENTRAS EL GENERAL DON PEDRO SICCO LES DIRIGE LA PALABRA.



LA GANADORA DEL RECORRIDO PARA DAMAS, Srta. DE PELUFFO, PASANDO EL ULTIMO OBSTACULO (UNA TRIPLE BARRA). LA Srta. DE PELUFFO MOSTRO POSEER EXCELENTES CUALIDADES, CONDUciendo CON HABILIDAD Y ACREDITANDO UN ARROJO DE EXCEPCION.

UNA DE LAS AMAZONAS QUE INTERVINO EN EL CONCURSO DEL PRADO, TRASPASA CON LIMPIEZA UNA TRIPLE BARRA.



AMAZONAS QUE INTERVINIERON EN EL RECORRIDO DE SU CATEGORIA. — LAS TRES DEMOSTRARON GRANDES CONDICIONES Y FUE NECESARIO PARA ADJUDICAR EL PRIMER PUESTO QUE SE ANALIZASEN LOS TIEMPOS, VENCiendo LA SEGUNDA.



LA FIESTA HIPICA QUE EL CENTRO MILITAR ORGANIZO EN EL PRADO, INICIANDO SUS ACTIVIDADES DE LA TEMPORADA, ORIGINO UNA ATRAYENTE REUNION SOCIAL. LA PROXIMA COMPETENCIA SE REALIZARA EL DIA 1º DE OCTUBRE, DENTRO DE RECORRIDOS SEVEROS QUE EXIGIRAN ALARDE DE CAPACIDAD. EL PUBLICO PODRA PRESENCIAR UN ESPECTACULO EMOCIONANTE, VISTOSO Y DE DESTREZA ECUESTRE.

"Silvo
deja la platería
como nueva"



SILVO es un limpiador líquido, elaborado para el cuidado exclusivo de las piezas de plata. Sean éstas lisas o labradas, SILVO actúa en forma rápida y segura, puliendo las superficies más delicadas y dándoles ese encantador aspecto de nuevo. SILVO no raya. Prefiera siempre SILVO para la limpieza de sus objetos de plata.

ASEGURESE DE QUE SUS SIRVIENTES
USEN SIEMPRE Silvo

LUEGO de nuestra visita a un aeródromo que adquirió justa fama durante la batalla de Inglaterra, nos preparamos para digerir los reglamentos de la censura. Una cuidadosa lectura nos informa de todo lo que no debemos decir y munidos de ese conocimiento, trataremos de explicar cómo se trabaja en un aeródromo, dedicando especial atención a la WAAF (Fuerza Aérea Auxiliar Femenina).

Nuestro viaje en auto hasta el aeródromo, no sólo mostró la pericia e intrepidez del conductor, sino que demostró sin lugar a duda que la larga asociación del caporal con aeroplanos ha sido más estrecha de lo que puede uno imaginarse a primera vista. El oficial de liason que nos acompañó lo calificó debidamente como un colega de los conductores de taxis parisienses, pero mientras tanto hemos llegado con quince minutos de adelanto y nuestro conductor sonríe satisfechísimo.

Aprovechando estos minutos extra, se nos pone al corriente de la labor principal del aeropuerto; actualmente se mantienen comunicaciones aéreas, enviando mensajes de importancia, pasajeros, correo y abastecimientos a Normandía, sin olvidar la cerveza que llega regularmente a los lugares de Francia ocupados por tropas inglesas.

Sin embargo, durante 1940 este aeródromo fue un puesto de combate, y sus éxitos constituyen ya historia.

Una de las más importantes categorías de trabajo es la reparación e inspección de máquinas; le sigue en importancia el cuidado del equipo de seguridad formado por paracaídas, caja de primeros auxilios y raciones y bote de goma. El cuerpo de señales realiza una labor sumamente delicada y técnica, que sólo pudimos apreciar en parte, porque razones de seguridad vedan la entrada de curiosos periodistas a los más interesantes rincones.

Miembros de la WAAF realizan todas estas tareas y además guían vehículos de diversas clases: ambulancias, tractores y autos; la afluencia de pasajeros dispuestos a cruzar el canal hacia el nuevo frente de combate, obliga al personal doméstico a mantener un servicio ininterrumpido durante las veinticuatro horas del día. Los oficiales con quienes hemos hablado, tanto hombres como mujeres, sólo tienen palabras de elogio para las jóvenes que realizan una tarea tan esencial, tan modesta y tan ignorada.

Finalmente, el servicio meteorológico y fotográfico, de los cuales nos ocuparemos con mayor detención, también está a cargo de la WAAF.

Iniciando la recorrida, visitamos la sección mapas; las jóvenes dibujaban mapas especialmente adaptados para operaciones aéreas, mantienen suficiente cantidad de los mismos para ser distribuidos cuando sea necesario y se aseguran de que estén al día en todos los detalles relacionados con la posible oposición del enemigo, especialmente fuego antiaéreo.

Una curiosa construcción en forma de cúpula atrae nuestra atención y después de saludar afectuosamente al pececillo de colores que se mueve graciosamente en su estanque rodeado de flores, nuestro guía nos escolta hacia la estructura con una sonrisa misteriosa que excita aún más nuestra curiosidad. Se trata de una auténtica cúpula — se la llama por ese nombre donde se entrenan los artilleros de las baterías antiaéreas.

Una demostración práctica nos convence de la excelencia del método, pero aún así rehusamos amablemente tomar el puesto de nuestro experimentado informante, para tratar de "abatir" un bombardero nazi que se nos acerca. Pero quizá sea más prudente explicar; la cúpula consiste en realidad, en una perfecta pantalla cinematográfica sobre la cual se proyecta un film mostrando aviones enemigos.

Las máquinas se acercan y se alejan del objetivo, vuelan en círculo, "pican", se ocultan en las nubes, con un realismo que acentúa el equipo sonoro reproduciendo el rugir de los motores, el detonar de las baterías antiaéreas y el silbido de las bombas al caer. Los discípulos, luego de atender clases teóricas, son colocados frente a un cañón cuya mira se proyecta sobre los aviones — si está dirigido con suficiente pericia—. El entrenamiento práctico prosigue hasta que el instructor se siente plenamente satisfecho de que los discípulos han comprendido "la idea" como la llama él, y además de que están capacitados para llevarla a feliz término.

La idea es naturalmente abatir tantos aviones enemigos como sea posible; comprender es fácil, llevar a cabo es algo más complicado.

La cúpula, con sus paredes acolchadas para que el sonido sea lo más exacto posible, sus instrumentos de precisión y sus armas en miniatura, lo demuestran concluyentemente.

La WAAF está a cargo de la máquina proyectora, mantiene la entera construcción en excelente estado de conservación y cuida de las películas.

El taller de fotografía revela cualquier tipo de foto, desde las tomadas por bombarderos sobre su objetivo, hasta las obtenidas en vuelo de reconocimiento o aquellas que provienen de tomas "en tierra". Estas últimas se refieren generalmente a piezas de los aviones, motores e instrumentos, sirviendo para comprobar el estado de los mismos; son auxiliares valiosos del mecánico y el inspector.

VISITA A UNA BASE COSTERA DE AVIACION

Las fotos tomadas durante un bombardeo requieren la luz de una bengala y son únicas, exigiendo por lo tanto un cuidado especial al revelarlas.

Los vuelos de entrenamiento de los cazas, atacando blancos especiales son frecuentemente fotografiados, porque la proyección de esos films permite comprobar los errores cometidos o la precisión con que se ha atacado.

El laboratorio fotográfico es sumamente completo; se mantiene un secador automático, que permite terminar la tarea en contados minutos, ya que la rapidez de la operación tiene, a veces, mucha importancia.

Donde nos detenemos con más atención, sin embargo, es en el edificio en el cual se almacenan los paracaídas. Una inmensa cantidad de blancas "sombritillas" de seda, suspendidas del techo o extendidas en la mesa donde se las dobla cuidadosamente, atrae nuestra atención. Aquí se han empacutado paracaídas usados por las tropas en los primeros días de la invasión de Francia. Millares y millares han descendido en territorio europeo, durante una

telescopia. No se hacen pronósticos de tiempo, pero es natural que este cuerpo de técnicos sienta curiosidad por saber si el sol, que se ha dignado aparecer hoy, nos favorecerá con su presencia mañana. Aprovechamos la oportunidad para asegurarnos que la visita que debemos realizar al día siguiente se hará en una atmósfera radiante y agradable.

En los talleres encontramos tres WAAFs, probando instrumentos que forman parte de los aviones; una de ellas era camarera, la otra oficinista y la tercera estudiante. A pesar de que el tiempo apremia debemos escuchar sus detalladas explicaciones sobre el trabajo que realizan. Pues cada una una de ellas está orgullosa de su labor. Saben cuánto depende de la exactitud de los instrumentos y la importancia de su labor parece comunicarles una paciencia y tensión incansables.

Al iniciarse la guerra los pilotos rehusaban volar en un aeroplano que había sido ajustado por mujeres y un alto oficial de la RAF al saber que se enviarían mujeres al aeródromo a su cargo, exclamó con desmayo: "¡Polleras entre los aviones!"



ENTREVISTA CON LA COMANDANTE TREFUSIS FORBES, EN UN AERODROMO COSTERO DE LA W.A.A.F.

de las operaciones militares más difíciles de la historia. Con legítimo orgullo se nos dice que ninguno falló por defecto de empacamiento o detalle técnico. Durante meses, con anterioridad al día D, en muy distintos lugares de Inglaterra, se preparaban paracaídas para suplir la demanda que se avecinaba.

Cada paracaídas lleva el nombre de la persona que lo empacó y es frecuente que los aviadores que se ven obligados a hacer uso de ellos, envíen cartas de agradecimiento, refiriéndose a su excelente estado. Hasta se han registrado casos de aviadores que habiendo sido tomados prisioneros, escriben a sus familias pidiendo que se envíe un regalo a la WAAF que ha cuidado del paracaídas usado durante el descenso forzoso.

Esta sección está completamente dedicada al equipo de salvamento; junto a la seda blanca y multicolor, se agrupan botes de goma y equipo de emergencia, primeros auxilios y raciones. Los paracaídas usados por los aviadores son blancos, los que sostienen abastecimientos y municiones ostentan colores diversos. Así se simplifica la tarea de las tropas que saben el color que corresponde a un determinado artículo y en caso de necesidad pueden procurárselo fácilmente, en el mismo campo de aterrizaje.

Una medida de tiempo de guerra exige que las costuras de los paracaídas se hagan en hilo de distinto color, para facilitar la inspección y ahorrar tiempo. El desarrollo de la guerra aérea y el uso de tropas paracaidistas en todos los frentes de combate, ha producido un recargo de trabajo que exige métodos más expeditivos.

Las mujeres no manejan ni revisan los botes salvavidas, porque aun los más pequeños exigen un gran esfuerzo físico al ser armados.

El servicio meteorológico está en su mayor parte a cargo de mujeres; allí encontramos una joven que antes de ingresar en el servicio, estudiaba Historia en la Universidad de Nottingham. Nuestra conversación gira por lo tanto sobre la Universidad que ambas conocemos, los profesores que han tratado, pacientemente, de inculcar conocimientos en nuestra mente desatenta, con leves alusiones a lo que debía ser el tópico principal. Pero si nuestra conciencia profesional ha cedido a la tentación, el oficial de liason que vigila nuestros pasos, nos llama al orden en cuanto se da cuenta del estado de cosas imperante. Por lo tanto podremos informar a los lectores que estas jóvenes meteorólogas han cursado estudios teóricos durante cinco semanas y practicado con instrumentos durante varios meses, antes de ser consideradas capaces para realizar observaciones por sí solas. Calculan la dirección y velocidad del viento, va sea estudiando las nubes o utilizando un complicado aparato que tiene cierta semejanza superficial con

guaje tan pintoresco. Aprendí más de una palabra nueva!"

Mientras un operador mantiene contacto con el avión, la otra informa a los oficiales de control sobre los acontecimientos, ya que ellos son responsables de cada aeroplano.

Regresamos a la pista de aterrizaje donde los mecánicos se afanan reparando y ajustando motores. Allí se nos presentan miembros del departamento del interior y del exterior, es decir, los encargados de revisar el motor e instrumentos internos y aquellos que se ocupan en reparaciones en el fuselaje y partes externas del aeroplano.

Una inspección diaria consiste en limpieza, ajuste y engrase del motor; otra cuadrilla realiza la toilette de la máquina, repara desgarrones pequeños y da una que otra pincelada al camuflaje. Esta inspección es más sumaria que la realizada cada cuarenta y ocho horas, según el tipo de avión. Cada dos días se realiza una completa investigación sobre el estado de la máquina y cada pieza debe ser probada, revisada, limpiada y engrasada, manteniéndose una historia clínica de cada una de ellas. Seis u ocho mecánicos están a cargo de este trabajo y si podemos juzgar por algunos casos aislados, lo realizan a la perfección.

Cuando nos detenemos frente a un motor que ha sido sometido a una limpieza a fondo y admiramos la brillantez de las decenas de tubos y partes, la joven que ha realizado el trabajo nos dice con una sonrisa: "Aún no está terminado, falta mucho todavía". Nos disculpamos por nuestra equivocación, pero realmente el aspecto de la máquina hacía suponer que no quedaba rincón desaliado. Tres años de práctica, de trabajo cotidiano y duro les permiten actuar con gran rapidez; de ellas depende que el avión se mantenga en el aire y regrese a salvo sin que ningún desperfecto en el funcionamiento haya entorpecido su misión.

Estos hombres y mujeres son la base sobre la cual reposa el incesante bombardeo aéreo que destruye fábricas, comunicaciones y abastecimientos del enemigo. Tanto ellos como los pilotos lo saben y la población entera al admirar las formaciones de bombarderos que cruzan el aire, recuerda a los mecánicos que sin disfrutar de la excitación del vuelo, han puesto alas en hombres y máquinas.

Overalls azules, ojos claros, sonrisas satisfechas y manchas de grasa son las características "profesionales".

Cuando el avión aterriza se le indica su lugar en una larga fila, como si se tratara de un auto en una playa de estacionamiento. Nuevamente necesitamos explicaciones para entender de qué se nos está hablando; poco a poco los términos familiares en el aeródromo van engrosando nuestros conocimientos hasta que podemos asegurar que esta visita ha sido, por lo menos, muy provechosa desde el punto de vista enteramente lingüístico.

Admirando los hangares y las pistas de aterrizaje, absorbiendo el tumulto y el bullicio que en su aparente desorganización indican orden y organización, contemplando esos rostros tensos, de mirada aguda y alerta, pensamos que cuatro años atrás, este aeródromo era uno de los centros de la lucha gigantesca, cuyo significado no podrá nunca ser exagerado.

Cuatro años; y los aviones británicos surcan los cielos de Europa, cuatro años y los ejércitos aliados han regresado al continente; creemos que el sereno orgullo de este inmenso ejército de trabajadores está plenamente justificado.

Elsa PERCIVALE.



Fulgural

quiere decir,
aristocracia en el peinado

Para destacar su ondulación natural y embellecerlo con reflejos vívidos use FULGURAL

ORO
para matizar cabellos rubios

AZUL
para matizar cabellos negros, blancos o grises; pero exija siempre el legítimo

Fulgural

FRASCO \$ 1.15
EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544-Tel. 8-86-68



"LA ILUSTRACION" REAPARECE TRAS UN CORTO ECLIPSE. EL NUMERO DE AGOSTO 1940 REPRODUCE ESTE EJEMPLAR DE LOCOMOCION "MADE IN PARIS". EN LA ESTACION MONT-PARNASSE, UN TAXI DE NUEVO MODELO CON ESTA INSCRIPCION: "TAXI LIBRE PARA TODO TRANSPORTE".

LA VIDA EN FRANCIA DURANTE LA OCUPACION

"Quiero cansarme de todo, excepto de comprender".

Dr. Víctor Pérez Petit en "Los Evocadores"

EN el primer invierno de la dominación alemana, circulaban clandestinamente entre los parisienses, con el título de "Mi combate", los siguientes "Consejos a un ocupado".

I. — Los vendedores ambulantes les ofrecen los platos de París, los camiones arrojan sus olas incandescentes ante Notre Dame y el Panteón. Ni uno ha dejado de apuntar con su maquina fotográfica. Sin embargo, no te hagas ilusiones: no son turistas.

II. — Son vencedores. Sé correcto con ellos. Pero no te anticipes a tus deseos para ponerte en evidencia. Sin precipitación.

III. — No conoces su idioma o lo has olvidado. Si alguno de ellos te dirigiera la palabra en alemán, haz una seña de ignorancia y sin remordimiento, prosigue tu camino.

IV. — Si te pregunta en francés, no te empeñes en ser tú mismo su guía: no es un compañero de ruta.

V. — Si, en el café o en el restaurant, intenta conversar, hazle entender cortésmente que lo que va a decirte no te interesa en absoluto.

VI. — Si te pide fuego, tiende tu cigarrillo. Jamás, desde los tiempos más remotos, se ha negado fuego, ni siquiera al más mortal enemigo.

VII. — Si llegan, hábiles para infundir el derrotismo en el corazón de los ciudadanos ofreciendo conciertos en nuestras plazas públicas, no estás obligado a asistir. Quédate en casa o vete al campo a oír los pájaros.

VIII. — Desde que estás ocupado, hablan en tu deshonra. ¿Te quedarás contemplándolos? Interésate en las vidrieras. Es mucho más divertido, porque, siguiendo el tren con que van llenando sus camiones, no encontrarás pronto nada más para comprar.

IX. — Tu vendedor de tiradores se ha empeñado en poner el letrero "man spricht Deutsch". Ve al comercio vecino. Ignora la lengua de Goethe.

X. — Si ves a una muchacha conversando con alguno de ellos, no te ofusques. Tendrá lo justo por su dinero que no vale nada. Y convéncete de que las tres cuartas partes de los franceses no serían con ella más delicados que ese presumido de la Selva Negra.

XI. — Si la necesidad te obliga a dirigirte a uno de esos centinelas de bronce que velan en las Kommandatur no te creas obligado a descubrirte. Lleva solamente el índice a la altura de tu sombrero. Economiza tus favores.

XII. — Entendido, saben cantar. Buen ejercicio respiratorio. Entre vosotros, el soldado canta en falso y rara vez lleva el corazón, pero ignora los trabajos forzados.

XIII. — La lectura de vuestros diarios no ha sido nunca aconsejada a los que desean aprender como expresarse correctamente en francés. Hoy, los cotidianos de París no se piensan más en francés.

XIV. — Abandonado por la T. S. F., abandonado por tu diario, abandonado por tu partido, lejos de tu familia y tus amigos, aprende a pensar por ti mismo diciéndote que en esta desolación, la voz que pretende darte valor es la del Dr. Goebbels. Espíritu abandonado, desconfía de la propaganda alemana.

XV. — Son muy sensibles. Después de acariciar a los niños sonríen a la madre y pronto gimen sobre la suerte del soldado de Francia. "Rápidamente vino el destierro. ¡Pobres franceses! Habéis sido arrastrados a una guerra funesta por un gobierno de bribones pagados por Inglaterra". Recitan su copia a cualquiera que sea, con cualquier motivo.

XVI. — Prohibido destruir sus afiches. Cuidado con rozarlos. Ostenta una hermosa indiferencia, pero mantiene secretamente

te tu furor: eso podrá servir.

XVII. — Conozco un filósofo que, cansado como tú de verlos circular a camiones llenos, ha encontrado un curioso medio de consolarse: "Hemos hecho demasiados prisioneros", suspira simplemente.

XVIII. — Una dama a quien su vista enfermaba moralmente al principio, acaba de decirme hoy: "Creo que he terminado por no verlos más". Cuando estaba enferma del estómago hubiera abrazado a esta quejumbrosa; ahora que digiere todo tan fácilmente, siento deseos de morder a esta soñambula.

XIX. — Te obligan a volver a tu casa a la hora 23 en punto. Inocente, ¿no has comprendido que es para permitirte escuchar la radio inglesa?

XX. — Un habitante compró, mientras Anibal sitiaba la ciudad, un terreno donde acampaban los cartagineses. Sabía que solo estarían allá de paso.

XXI. — Los has visto va de todos los colores; los verdes, los grises, los negros, se han presentado primero: eran los militares. Luego han llegado los mostaza con un anillo rojo en el brazo como los cigarrillos: son los militantes. Ved llegar ahora a los incoloros. Llegan por paquetes con sus chicos y sus mujeres. Viéndolos los tomarías por civiles. Desconfía de ellos. Se alojan en tu casa, escriben en tu puerta, espían tus gestos y denuncian tus propósitos. Son también insonoros; cuando marchan, no puedes oír el ruido de sus botas.

XXII. — Previendo los gases, se te ha hecho sudar bajo tu vaina de caucho. Ha llegado la hora de la verdadera defensa pasiva: vigila tus barreras, entre su radio y su prensa. Vigílate, civil, hermano mío, y ajusta tu máscara refractaria.

XXIII. — Es inútil que mandes a tus amigos a comprar estos consejos en la librería. Sin duda, posees un ejemplar y deseas conservarlo. Entonces haz copias que tus amigos copiarán a su vez. Buena ocupación para los ocupados.

La "vox populi" atribuía estos consejos anónimos al gran filósofo Bergson, cumbre del pensamiento contemporáneo, cuya digna actitud cuando la ocupación alemana conmovió la opinión pública. Ya los mejores profesores eran despojados de sus cátedras a raíz de la campaña racista desencadenada por las fuerzas reaccionarias; enterado de que se deseaba hacer con él una excepción, se opuso a ello terminantemente, solidarizándose con todos los perseguidos. Muy enfermo, poco antes de morir, un nuevo ejemplo: tampoco quiso aceptar tratamiento de favor cuando el nazismo francés obligó a los judíos a presentarse para un censo especial. Envuelto en una trazada, asistido por un fiel servidor, se le vio hacer la cola con sus más humildes compatriotas, soportando estoicamente aquel invierno parisense que llegó hasta 18 grados bajo cero.

Si Jules Romains hubiera podido ver así a Bergson, desde Nueva York, habría tomado la verdadera temperatura moral de Francia, sintiendo como en realidad no la indicaban ni la prensa ni las noticias oficiales, y cuál era la respuesta de los escritores invocados en sus mensajes a los franceses.

La BBC radiaba entonces sus transmisiones para los países ocupados y Jules Romains, que en un día lejano, de vuelta del Congreso del Pen Club realizado en Buenos Aires, improvisara en una comida del Retiro de nuestro Parque Rodó, una vibrante alocución democrática al leer la divisa de Artigas en la vajilla del hotel, "Con libertad ni ofendo ni temo", se dirigía a los franceses del armisticio hablando de la libertad espiritual. Y explicándoles cómo había dejado una tierra muy querida, pero bruscamente amenazada de servidumbre, su tierra francesa, para sal-

var la parte de ese tesoro que le fué confiada.

Como Presidente de la Federación de los Escritores del mundo, transferida a Nueva York la sede de esa presidencia, trataba de mantener el contacto con los escritores, dispersos por el mundo, y desgraciadamente, muchos de ellos, por caminos de destierro o campos de concentración. Desde allí se intentaría preservar y mantener, en el desastre mundial, la llama del espíritu, sacudida por la tormenta, en la cual no habría más que "caos, crimen y noche".

Así también, en la Francia ocupada, bajo el Arco de Triunfo, ardía la llama inmortal en la tumba del Soldado Desconocido.

En los momentos más sombríos de la dominación alemana, en 1941, de vuelta de un largo viaje, escribíamos lo siguiente: "A través de la guerra y de la dominación alemana, París defiende su tesoro espiritual; donde quiera nos conduzca el destino seguirá con nosotros la influencia de su cultura y su imagen digna hasta en la mayor desgracia. Día y noche, entre máscaras de sombra, a pesar de los reatamientos de la Defensa Pasiva seguirá ardiendo la luz del pensamiento inextinguible. Parece que resonaran siempre aquellas palabras de Juana de Arco que en la representación de "Santa Juana", de Shaw, conmovía al público del París ocupado con voces de libertad. París sin luz y sin calefacción en uno de los inviernos más crudos que se conocen; París sin lujo, sin automóviles, sin café y casi sin comida; París vencido pero no aniquilado, recuerda su divisa que durante siglos mantuvieron en alto las frágiles embarcaciones del Sena: Fluctuar, nee mergitur. (Ballotée, jamais submergée)".

Fluctúa, pero no se hunde. Oscila, pero no se apaga.

Existe un milagro francés, como existe un milagro griego, en la misma acepción de lo milagroso inmortalizado por Renan, sin recursos a la intercesión divina, por cuanto una reunión sorprendente de circunstancias determinaron un destino excepcional.

¿Para qué servirían todos los profesores de Historia si no supieran enseñar que Francia ha sido siempre el país del milagro? — se preguntaba Maurice Barrés en vísperas de la victoria del Marne.

Francia ocupada recuerda el gran impulso patriótico que reorganizó la Universidad de 1870, Francia ocupada oye las voces de Taine, Fouquet de Coulange y Renan. Los diarios recogen pensamientos como aquel de Hipólito Taine: "No se vive sino incorporándose a un gran deber al que se entrega toda la vida". O el de Amiel: "No desprecies tu situación; es allí que es necesario actuar, sufrir y vencer".

Cada francés sabe dónde está su deber. Los ejemplos abundan. En el brillante pasado heroico y en el polvo de la lucha cotidiana.

Una ojeada distraída por el Barrio Latino, podría hacernos creer que allí no había pasado nada... En su sitio, la estatua de Montaigne, el Colegio de Francia, la Sorbona. Por la Rue des Ecoles no destila la juventud hitlerista, ni se oyen resonar las botas con paso de novela, ni pasar los gigantes carros de asalto como por la Avenida de la Opera o los Campos Eliseos. Pero los alemanes están también en la enseñanza, se acercan a saludar a los profesores franceses que han conocido como ex-alumnos o en congresos europeos, o dejando sus ropas de civiles, reaparecen en uniforme militar alemán después de haber seguido regularmente los cursos durante la guerra, según ocurrió en la clase

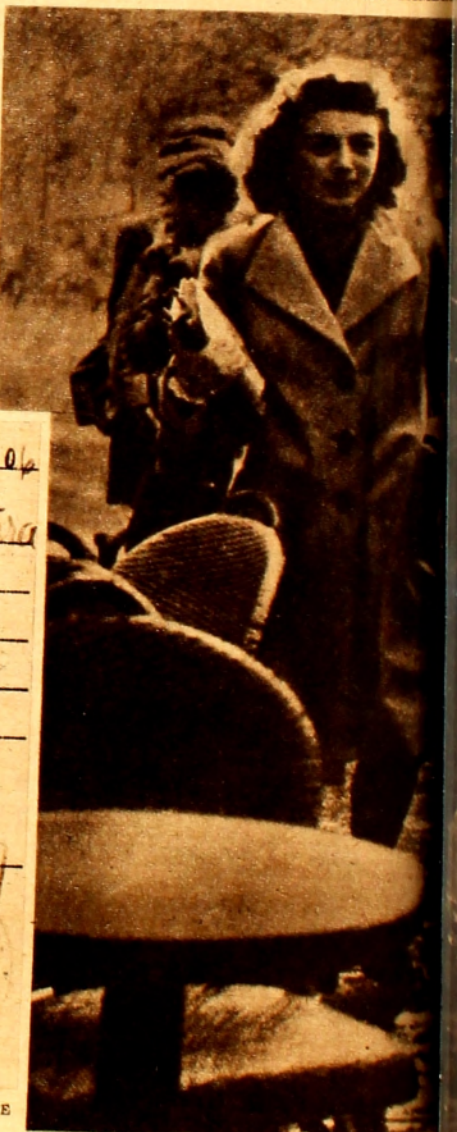
Paris-Midi	BOUCHERIE
LUNDI	
MARDI	
MERCREDI	
JEUDI	
VENDREDI	
SAMEDI	
DIMANCHE	

LAS RESTRICCIONES SE MANTIENEN SEGUN POR UN

de Hautes Etudes dictada por el profesor Halphen.

Destituyen profesores, o los hacen destituir por sus colaboradores franceses, más nazistas que los nazis, si a ello se los obliga. El profesor Langevin es destituido y detenido al cruzar la línea divisoria entre los dos Francias para reincorporarse a sus cursos. Destituido el profesor Halphen a quien oímos en plena guerra contra Alemania dando además de su erudición, el más alto ejemplo de imparcialidad histórica al

FRANCESITAS 1940 SE DIRIGEN A SUS CLASES, COMO DICEN LOS ESTUDIANTES, PORQUE LA SONOMIA HA CAMBIADO



LAIT PRIORITÉ N° 10906

M. 102 14/11/41 1/2

Fournisseur Michu

VALABLE JUSQU'AU 1/2

Cachet de la Mairie.

Imp. L. Hannequin, 119, r. Fr.-Wilson, Levallois-Perret

LA TARJETA PARA LECHE, CONCEDIDA SOLAMENTE EN CASOS ESPECIALES.



ANTE", PUBLICADA EN ABRIL DE 1940

car los autores alemanes que correspon-
dían. Destituídos, también, el gran Rector
Manssy, y el infatigable animador del Mu-
seo del Hombre, profesor Paul Rivet, que
abandonó ni un día sus queridas colec-
ciones.

Los estudiantes han vuelto a las clases,
pero faltan algunos maestros ilustres cuya
enseñanza no se puede reemplazar. Como
no puede reemplazarse, a la entrada del
mañana, sobre la proa del antiguo trirreme

BOULEVARD SAINT - MICHEL ("BOUL-
LETTRE", EL BARRIO PARISIENSE CUYA FI-
GUERRE DE LA OCUPACION



Fuille valable du 18 Novembre 1940 au
31 Décembre 1940 inclus

II		PAIN ou FARINE		J2 A	
Pour l'achat de la FARINE, 100 grammes de pain valent 80 grammes de farine ou 100 grammes de pâtes alimentaires fraîches.				et T C	
50	50	50	50	50	50
grammes	grammes	grammes	grammes	grammes	grammes
50	50	50	50	50	50
grammes	grammes	grammes	grammes	grammes	grammes
50	50	50	50	50	50
grammes	grammes	grammes	grammes	grammes	grammes

UNOS TICKETS DE PAN QUE NO PUDIERON HACERSE EFECTIVOS.

que sucara el Mar Egeo, el nuevo doble
en veso a la Victoria de Samotracia.
Reabierta la Sorbona, los programas del
curso de civilización francesa parecen los
mismos. Pero observando de cerca, se dis-
tinguen unos trocitos de papel pegado su-
primiendo los temas de carácter político e
histórico. La Historia se ha vuelto tabú.
Sin embargo, cuántas enseñanzas y qué
formidable experiencia histórica y humana!
En la historia que estamos viviendo, en la
historia que se está haciendo. Historia vi-
va. Historia fresca. Historia con vitaminas.
Como si se conjugara, en unos instantes,
todo el pasado y el futuro de la especie.

Algo completamente prohibido en las dis-
ciplinas históricas corrientes se nos ofrecía
entonces. Como si ciertos acontecimientos
se hubieran vuelto reversibles. Procesos
analizados desde afuera nos arrastraban en
su vorágine. Ya no se sabía cuál era la
realidad. Como en los amaneceres de Biarritz
debíamos preguntarnos si se trataba
de una niebla real o de una cortina arti-
ficial para favorecer un desembarco, tras
la cortina de la propaganda o el vacío
de campana neumática creado por la fal-
ta de libertad de prensa, nos esforzábamos
por intuir el auténtico proceso subterráneo
o internacional.

No es buen sistema de crítica lo que se
hace a menudo hasta inconscientemente:
audar de la verosimilitud de los hechos
que no coinciden con cierto cliché forja-
do de antemano, o aceptar ciegamente los
que nos convienen. Hay que verificar de
nuevo frente a cada caso particular. Y
proceder lealmente. Son ejercicios que con-
ducen a resultados inesperados.

Si es necesario comprender para amar,
es necesario también amar para compren-
der.

Muchos han repetido, frente a Francia,
el mismo error (ibanos a decir, delito...) de
incomprensión cometido por Francia
cuando la caída de Bélgica. El apóstrofe
de ¡traidores! quemaba los labios y el pen-
samiento. El gobierno belga libre, estable-
cido en Limoges, declaró traidor a su rey.
Se depositaban flores en los monumentos
a Alberto I, al rey caballero como para
rubricar con su apoteosis la cobardía del
hijo.

Alrededor de una radio, en Biarritz, o-
ímos rechazar con indignación un pedido
de compás de espera, hasta que se con-
ciera bien las circunstancias, antes de
condenar con juicio definitivo. Sólo un jo-
ven oficial belga exclamaba con ojos inun-
dados de lágrimas: "Non, mon roi ne peut
pas avoir trahi". El pueblo francés hacia
extensivo al pueblo belga el juicio conde-
natorio del Parlamento de Limoges. Los
refugiados belgas quedaron envueltos en
la ola de desconfianza. Vimos con dolor la
injusticia que esto podía significar, com-
testaos y admiradores de la cordial sim-
patía con que Francia había recibido a
aquellos refugiados, y de paso por Limoges
dónde se nos tomó ocasionalmente
por refugiado belga, sin darnos tiempo a
explicar, sentimos en carne propia la soli-
cita atención francesa. No eran solamente
los carteles los que anunciaban: "vous
êtes chez vous". Eran las manos y los co-
razones.

Luego el pueblo francés, que se sintió
traicionado, reaccionó en forma desmedida
contra los extranjeros, condenándolos
en block, sin distinguir personas ni nacio-
nalidades ni credos. Se había sido muy
hospitalario con los extranjeros. Francia
constituía una honrosa excepción, desde
años atrás, en aquella Europa que iba ce-
rrando sus fronteras y convirtiéndose en
un inmenso campo de concentración. Y si
entre los refugiados desde antes de la gue-
rra y entre los llegados después, muchos
procedieron lealmente al ofrecer su san-
gre a Francia, ¿cuántos también traiciona-
ron? Pero ¿... cuántos franceses? Lógi-
camente, la reacción contra el extranjero
no era justa, pero psicológicamente, resul-
taba por lo menos explicable.

Cuando, a su vez, Francia quedó inco-
municada y vencida, pudo comprender por
qué Bélgica se había rendido sin medios
ni para enviar un aviso póstumo.

Vino entonces el triste clamor contra los
"apátridas", los metecos, las medidas ra-
dicales contra los extranjeros, sobre todo



LA PRENSA DE PARIS DURANTE LA OCUPACION.

los de origen europeo, que se volverían
cada vez más severas.

Seguimos pensando hoy, después de ha-
ber analizado una buena parte de los in-
formes técnicos publicados al respecto, y
con la perspectiva de los acontecimientos,
como lo pensábamos entonces por instinto,
en plena conquista alemana, que militar-
mente, cualquier otro Estado ubicado en
ese momento en la situación geográfica
de Francia, hubiera sido tan catastrófica-
mente vencido.

El niño echa a algún objeto la culpa del
golpe recibido. Hubo quienes buscaron res-
ponsabilidades de una manera desesperada-
mente simplista, sin intentar jerarquizar
los múltiples factores posibles del desastre.

Unos responsabilizaron a los extranjeros
como éstos podían responsabilizar a los
franceses, y otros echarle la culpa exclu-
sivamente a los soldados, éstos a los ofi-
ciales, los oficiales a los generales; los ci-
viles a los militares y éstos a los políticos,
o a los judíos, o a los masones, o a "los
rojos", o al Frente Popular, o a los comu-
nistas, o a la ayuda insuficiente de Ingle-
terra y Estados Unidos, o a la quinta o a
la n columna.

Desde el punto de vista moral, la cláusu-
la más triste del armisticio fué la que obli-
gaba a Francia a entregar, no solamente
a los prisioneros de guerra, sino a todos
los súbditos alemanes designados por el
gobierno del Reich; es decir, a los refugia-
dos políticos. Un grito de horror escapado
desde el camión celular de la Gestapo, a
toda velocidad por una avenida de Biarritz
que lleva un nombre glorioso la Avenida
del Marne, durante las primeras noches de
ocupación alemana, se nos quedaba cla-
vado como un símbolo.

Los heridos franceses de los hoteles re-
quisados convertidos en hospitales de san-
gre fueron dejando su lugar a los heridos
alemanes. El autor de "El Tiempo del Des-
precio" y "La Esperanza", el gran escritor
soldado André Malraux, herido y hecho
prisionero en la batalla de Francia, con-
siguió fugarse de su "stalla", en zona li-
bre, hacia los últimos meses del 40. Ham-
briento y sufriendo todavía de sus heridas,
fué asistido por amigos en Vichy. No ha-
bía querido aceptar, en su carácter de es-
critor, la exoneración del servicio militar
ideada por Guiraudoux para los intelectu-
ales y artistas, con el propósito de evitar
a Francia las irreparables pérdidas oca-
sionadas por la otra guerra. No aceptó
tampoco nuevos privilegios de seguridad
para su inteligencia, considerando que ésa
no da derechos, sino deberes; enrolado
en el movimiento secreto, lo vemos reunirse
como simple soldado, según las últimas
noticias.

Después de "la drôle de guerre", Fran-
cia conoció "la drôle de paix". Una paz
con todas las cargas de la guerra y todas
las dificultades de la posguerra. Convertida
en un arsenal para Alemania que deseaba
arrastrarla a una guerra declarada
contra Inglaterra, sirviéndose del nazi-fas-
cismo francés como palanca apoyada en
el egoísmo de los que exclamaban: "que
ça finisse bientôt, d'un côté ou de l'autre,
ça m'est égal, pourvu que ce soit bientôt".

Y mientras tanto, el heroísmo de unos
pocos empieza a jugarse la vida a cada
instante, desde los días primeros de la
ocupación, aprovechando los avisos que
llenan páginas de los diarios, y donde una
mitad de Francia busca a la otra. Mien-
tras los refugiados que han perdido con-
tacto con sus familiares, desarraigados
por el éxodo, se llaman como en las tinie-
blas, y las autoridades francesas colabo-
ran con las alemanas para resolver el ur-
gente problema del regreso al hogar, se
anudan las primeras mallas del subterrá-
neo movimiento de resistencia que crece
hasta el triunfo actual.

Se habían visto de todos los colores, se-
gún lo confirmara el consejo de los ocu-
pados. Pero los más abundantes eran los
verdes. Muy rara vez circulaban solos, ca-
si siempre en grupos o en "camionadas".
El pueblo francés los bautizó en seguida.
Fueron los "haricots verts". Los campos
de chauchas tapizan las localidades car-
ras de los teatros, especialmente de la Ópera,
los Campos Eliseos, las Tullerías y la Pla-
za de la Concordia, donde tienen su cuar-
tel general. Los verdes turistas, con fresca

curiosidad infatigable, examinan los mo-
numentos históricos, rezan fervorosamente
en Notre Dame, contemplan París desde
la explanada del Trocadero o el Sacré
Cœur, se confunden con el fondo camu-
flado de sus carros de asalto. El nombre
se derrama por toda Francia junto con la
verde ola invasora. Pero además reciben
ciertos nombres locales; en Biarritz, p. ej.,
se les llama también "doriphores", como
unos insectos que apuestan los cultivos.

"Ils sont gentils", exclama una obser-
vadora maravillada por su hermosa apos-
tura, su uniforme bien cortado y relucien-
te, sus botas nuevas, su aire juvenil.

"Oui, par ordre. Ils font tout par or-
dre. Ils sont même capables d'être adora-
bles... par ordre". Responde furiosa su
interlocutora.

Donde pasan, los comercios quedan va-
cíos. Compran muchos recuerdos de Fran-
cia. París los deslumbra. La Costa Vasca
los encanta. "Si no fuera por el odio que
nos tienen, exclama un oficial, me compra-
ría una casita para vivir aquí el resto de
mis días".

Pagan con marcos de ocupación. Los
vendedores los reciben sin chistar, pero
luego tratan de desembarazarse de ellos
como de una moneda falsa, porque no les
gustan, y si pueden se los rechazan a los
compradores civiles.

En materia de aprovisionamiento, teóri-
camente, las restricciones siguen siendo
las mismas que en abril de 1940, antes de
la caída de Francia. En la práctica, la si-
tuación empeora con rapidez. Ya no se
encuentran los productos permitidos. Con
el racionamiento, se sacrifica la libertad
a la igualdad, ya que la venta libre de
los productos que escasean favorecería su
acaparamiento por las clases ricas.

Desde febrero han aparecido las cartas
de alimentación, cuya utilización inmedia-
ta no se hizo necesaria hasta más tarde:
la carta de pan sería la primera en regla-
mentarse.

En el mismo febrero de 1940, los produc-
tos que empezaban a escasear en Francia
(como ya en casi toda Europa, en esa épo-
ca), eran solamente la bencina y la carne;
sólo cuatro días por semana se permitía
servir platos carniceros en los hoteles.

Las cartas de alimentación estaban pron-
tas. 45 millones de cartas de alimentación
quedaron distribuidas entre las 36 mil co-
munas de Francia cuando la movilización
general. Bastaba, para hacer funcionar el
racionamiento, establecer la equivalencia
entre los números de los tickets y los ar-
tículos racionados.

Durante la guerra del 14 sólo fué nece-
sario racionar el pan y el azúcar. En la
del 70, el pan, el carbón, la carne, hasta
la de caballo. En la última, desde la ocu-
pación alemana, la situación se hace cada
vez más crítica y el número de artículos
racionados aumenta rápidamente. Sin con-
tar los que, todavía sin racionar, desapare-
cen en la práctica y sólo se consiguen en
el mercado negro y a precios astronómi-
cos. Los almacenes exhiben listas crecien-
tes de los artículos que les faltan.

Se ven en las vidrieras, cada vez más
a menudo, letreros así concebidos: "Tous
les articles de l'étalage sont fictifs". Abun-
dan, sobre todo, los aquesos de esa natu-
raleza.

A fines del año 40 no se consigue car-
bón ni leña. Está racionado el gas y se
habla de racionar la electricidad, el calza-
do, los trajes de lana y ropa blanca. Falta
el café, el chocolate tan solicitado para
enviar a los soldados prisioneros, los hue-
vos, grasa y manteca, el te, el azúcar, la
carne, y, naturalmente, la bencina. Sólo
circulan los grises automóviles alemanes
y alguno solitario francés, con la S. P.,
afectado a algún servicio público.

En abril se ha suprimido el llamado pan
de fantasía. Pero el índice simbólico de la
nueva situación creada a Francia por la
derrota la vimos cuando el avance alemán
cortaba las comunicaciones entre Burdeos
y la Costa Vasca, ya la levadura no po-
día llegar hasta Biarritz. Una mujer fran-
cesa de Biarritz nos mostró llorando el pan
de ese día. Oscuro. Duro. Macizo. Sin es-
peranza, aquel pan sin levadura, como
los días que se aproximaban, sin libertad,
la levadura del mundo.

Elvira VAZ FERREIRA.

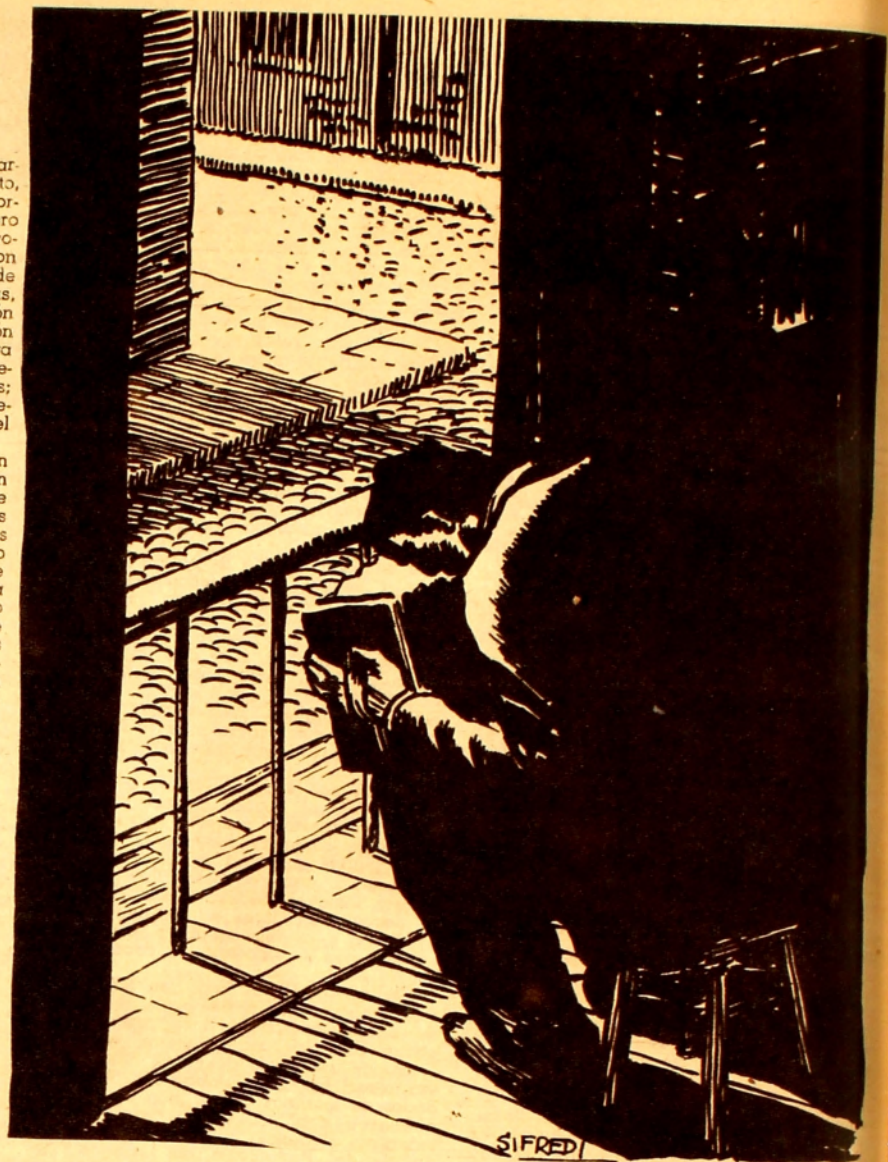
Montevideo, setiembre de 1940.

UN REZONGO OLVIDADO DEL BAJO DE MONTEVIDEO

LAS ciudades, como todos los organismos, surgen de un núcleo que va desarrollándose. Son organismos también. No es posible extraer del interior de otro ningún ser totalmente formado y desarrollado, como Pallas Atenea de la cabeza de Zeus, y no es posible tampoco obtener ciudades por decreto. O, mejor dicho, se puede construir maniqués, y también se pueden levantar de repente ciudades que son factorías o ferias o que nacen muertas, como la belga famosa que lleva precisamente este apodo y la argentina semejante que rudiera llevarlo. Las ciudades que viven y perduran, tienen su desenvolvimiento orgánico. El encanto de todas las antiguas ciudades del Viejo Mundo, sucias y destituidas en su mayor parte, radica precisamente en su condición de organismo vivo. Son seres que hay que tratar y hay que comprender, y se termina amándolos, aunque al comienzo choquen. A lo mejor, como Toledo, pensada en un cerro no mucho mayor que el de Montevideo, están naturalmente imposibilitadas para el progreso urbano. El costrón toledano lo deshace y lo vuelven a empezar, o no admitirá jamás por sus calles centrales un tranvía ni un ómnibus ni un automóvil común; a lo sumo, un "jeep". Y sin embargo, aun con prescindencia de la evocación histórica que suscita, Toledo es hechicera, y lo es Madrid, la del laberinto de Puerta de Moros, y Barcelona, la del casco medioeval de las Ramblas, y París, la de la Corte de los Milagros de Víctor Hugo y "El Amigo del Pueblo" de Marat, y Marsella, la del puerto viejo con olor a cloacas, y Génova, la del vecindario conventillero, y Nápoles, la sórdida, y Argel, la del Casbah tenebroso... En todas —en mil más— se ve, se palpa, se siente íntimamente, aun sin discernirlo, la huella del hombre en el tanteo de los siglos. Al turista inadvertido le parece de entrada que están hechas sin plan, al tuntún, estorbándose unas cosas a las otras en ellas. Un poco de atención y de amor las dejan ver en seguida como árboles y como animales que tienen todas sus ramas y todos sus miembros donde deben tenerlos y como los necesitan, porque han ido brotando de la necesidad y no obedecen al capricho que se equivoca. Las sorpresas, las asimetrías que de pronto nos disgustan en sus masas, son cabalmente los signos de su humanidad. Cuando he tenido la fortuna (que cada día parece más vedada a los hombres pacíficos) de visitar una ciudad antigua, y aun una ciudad nueva, siempre me ha interesado más inspeccionar su aspecto edilicio que

sus obras de arte. También las obras artísticas son rastros humanos, por supuesto, y a menudo pueden hasta hallarse incorporadas a la comunidad ciudadana; pero obedecen en mucho mayor parte a la voluntad individual y, por consiguiente, son menos significativas. El trazo sinuoso de una calleja, la acumulación de unas casas, la saliente de una esquina, la decoración de una fachada, la voladura de un balcón o la colocación de una fuente, tienen para mí gusto mayor elocuencia humana. Puedo estrecharlas la mano y conversarles; indefectiblemente, terminamos amigos. Pero viene el urbanismo y me desvanece el encanto con su lógica.

Hay urbanistas que entienden su misión y saben que, a semejanza de Sócrates con la mayéutica, no tienen otro objeto que ayudar a los demás seres a dar a luz sus propias ideas. Las ciudades son en sus manos organismos a los que se ha hecho violencia y a los que, por consiguiente, se debe restituir a su naturalidad. No se trata de superponerles cánones extraños, sino de auxiliarlos en la plena realización de los propios. Como nunca faltaron quienes cometiesen fechorías con las ciudades, vienen los urbanistas que saben lo que hacen y reparan el desmán. Por desgracia, estos urbanistas son los menos. Generalmente, los urbanistas creen que se les ha encomendado la tarea de rehacer las ciudades a su capricho. Se han forjado una noción universal y eterna de la ciudad —de la anchura y la dirección de las calles, de la forma y volumen de las casas, de la extensión y ubicación de las plazas, de la decoración artística y natural, etc.— y quieren aplicarla en todo el Planeta. Si se les dejara, convertirían el mundo en una sola ciudad, siempre semejante a sí misma, con ciertas variaciones de obediencia geográfica, pero con una estructura universalmente idéntica, en nombre de una estética y de una higiene de moda. Lo mejor, para ellos, sería arrasar todas las ciudades existentes y erigir desde los cimientos otras que ellos tienen trazadas con todos sus pormenores en los tableros de su estudio. ¡Qué absurdo, dibujar por antecipo el plano de una ciudad! Como se ha trazado en el estudio del ingeniero el mecanismo del robot, se traza en el estudio del arquitecto la estructura de las ciudades. El resultado, si cundiese el procedimiento, sería que los hombres ya no tuviesen ciudades. Se incrustarían en organismos que nacieron muertos. Y concluirían por sucumbir, a su vez. Se ha descubierto últimamente que Nerón incendió a Roma, no para darse un espectáculo grandioso



DIBUJO DE SIFREDI

de destrucción, sino para arrasar de aquel modo una ciudad apelmazada y sucia que por decreto no podía reformar a su gusto. He aquí un insospechado precursor del mal entendido urbanismo de nuestra época. ¡Válgame la intención al discípulo de Séneca, si la tuvo! Los efectos fueron desastrosos. La Roma que quiso remozar, quedó para siempre en ruinas. Roma tiene ruinas desde entonces. Paradójicamente, cuando quisieron hacerla nueva la mataron. Si Nerón hubiese entendido realmente el urbanismo, hubiera auxiliado a su Roma a salir del atolladero en que la había puesto el súbito crecimiento imperial, y no la habría incendiado. Pero era un lírico. Mandó prender fuego a la ciudad y se puso a cantar con la lira a la mano. Le tiraba tempranamente la ópera. Tenía más adición escénográfica que plástica. Su falta de humanidad le llevó a cometer otro ligero destino: matar a la madre.

Cuando recorro el antiguo bajo de Montevideo, hoy aventado mágicamente por la urbanización de la rambla costera, no puedo dejar de pensar de refilón en el lirido romano y en cosas similares. Todos los que conocimos aquel bajo montevideano desaparecido, sabemos que no podía durar, según marchaban los tiempos. No habríamos tratado tampoco de impedirlo. El bajo se había convertido en un defecto de la ciudad y exigía remedio. Había en él inconveniencia moral, inconveniencia cívica e inconveniencia urbana. Nadie, que ya sepa, levantó la voz en serio para oponerse a la urbanización requerida. A lo sumo, hubo alguna lamentación sentimental. Mucho de sentimental tiene también, lo reconozco, la nostalgia con que suelo recordar lo que fue el bajo de Montevideo. Y sin embargo, estoy seguro asimismo de que no me faltan razones para estimar que en la urbanización cumplida hubo más de un destroz neroniano. ¡Por favor, no se entienda que hago, a posteriori, crítica de oposición edilicia. Las autoridades públicas, cuando no se llaman Nerón, apenas pueden hacer otra cosa que interpretar las aspiraciones comunes, sobre todo en materia urbanística. Sería peligroso que cada edil se sintiese planificador de su ciudad. Tendríamos unos urbanistas caprichosos más. En el caso concreto que considero, seguramente para la autoridad edilicia no hubo otra opción que conservar una grave inconveniencia o arremeter contra ella, piqueta en mano. Mis observaciones apuntan más allá, aunque, a pesar mío, pudiese haber de por medio algún edil. Me dirijo, más bien que a ningún hombre, a un concepto urbanístico que presidió la obra, determinándola absolutamente. Y a este concepto podría hacerle algunos reproches fundados, el primero el de la perfecta falta de necesidad real en la destrucción del Templo inglés memorable, que el nuevo, más suntuoso no reemplaza de ninguna

manera, como no reemplazó a la Roma antigua la neroniana. No soy esclavo de la mampostería. Por someterse a ella, debió soportar París cuatro años de humillante ocupación nazi y sacrificar finalmente a muchos de sus hijos y aun a muchos de los muros que quiso preservar, para la recuperación. Siempre, en este aspecto, me parecerá mucho más digno Stalingrado. Pero arrasar porque sí construcciones humanas, para eliminar una curva en un camino, para lograr una simetría o para cualquier otro fin tan menudo, quizás es menos plausible aún. Y con aquel Templo inglés empotrado en las olas del Plata, que tenía una historia que el nuevo sólo podrá fingir ¡cuántas cosas históricas y venerables del bajo montevideano se llevó la urbanización impaciente y caprichosa! No habría costado más que algunos desalojos forzados dejar bien servida a la moral en aquel bajo donde nació la ciudad y que fue escenario o balcón de gestas heroicas y, de cualquier modo, archivo viviente de humanidad. La vida vuelve siempre por sus fueros, lo sé. Volverá por los suyos en lo que fue el bajo montevideano, y el porvenir tendrá allí otros motivos de atracción. Pero nosotros, como seres de Montevideo, nos sentimos hoy algo mutilados. El trozo que se le mutiló a la ciudad, se nos extrajo a nosotros también. Ir ahora por lo que fue el bajo, es tender las manos y el corazón a un amigo que todavía se tiene presente, pero que ya no se encuentra. No es ir por descampado, es ir por la desolación. Donde no hubo nada, nada se siente. Aquí tuvimos algo de nosotros mismos y ya no lo hallamos. La ausencia no es pasiva, nos afaña al pasar. El recuerdo trae la vida, y la realidad presente la mata.

Como para resarcirme de esta inmensa decepción, un día cualquiera que voy por la ausencia del bajo, me salen repentinamente al paso, de una ventana con maceas y ropa tendida, los sones lánguidos de una acordeón. Al género masculino recuesta el instrumento la Academia. Para nosotros es femenina. La acordeón, le decimos, porque nos trae afectos de mujer. Fue el órgano solemne del oficio religioso del conventillo. Los hombres de toda la tierra nos apretábamos en las casas para nuclear la América trabajadora y pacífica, y la acordeón nos cantaba la misa, que era un baile a una canción de añoranzas. Una añoranza es también para mí su son en este callejeo por el bajo ausente. Derribaron las casas, abrieron otras calles, hicieron nuevas construcciones; pero por ahí quedó olvidado entre el ladrillo viejo y el cemento nuevo un rezongo del bajo de Montevideo, como en el día se quedan con los grillos algunos trocitos de la noche, al decir de Thoreau.

José GABRIEL.

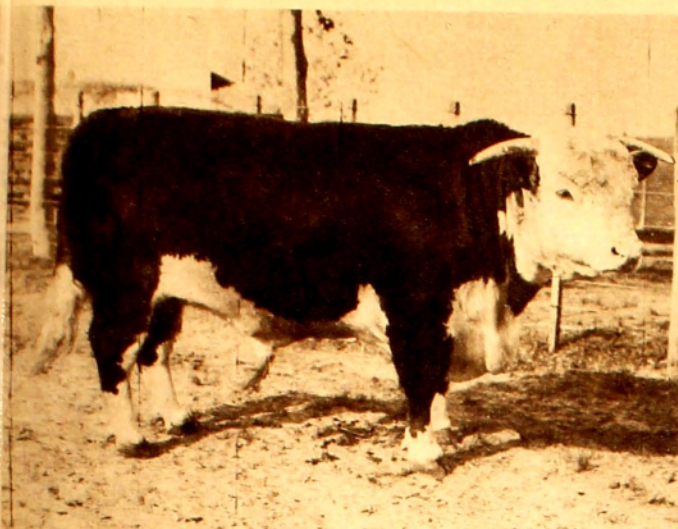


EXPOSICION NACIONAL DE REPRODUCTORES EN TACUAREMBO

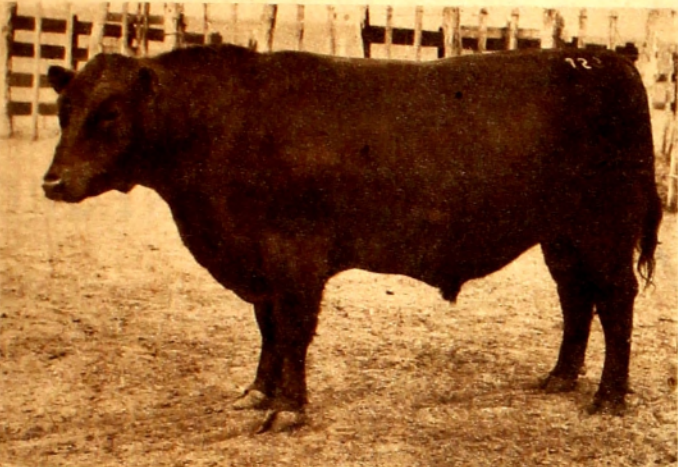
POR su ya larga historia y consagrados éxitos, la Exposición Nacional de Reproductores Seleccionados puede considerarse en el terreno de las competencias pecuarias, como la de más jerarquía entre las que se realizan periódicamente en el interior de nuestra república. La Asociación Rural del Uruguay, institución organizadora, tiene establecida una reglamentación especial que rige en estas exposiciones, para facilitar la concurrencia de establecimientos de crianza, en donde la preparación de los reproductores no llega al punto de refinación que ofrecen corrientemente los ejemplares que se exponen en el Prado, siendo en consecuencia su preparación más en consonancia con el medio ambiente en que han de actuar. En cuanto a sus resultados económicos, están siempre asegurados por una firme y creciente demanda, que refleja el interés permanente por reproductores de gran calidad y cuya mediana preparación permita su utilización inmediata en el servicio de los rodeos generales. En esta oportunidad el certamen a que hacemos referencia contó con la colaboración de las autoridades locales de la Comisión Municipal de Fomento Rural de Tacuarembó, valioso concurso que contribuyó al mayor éxito de esta fiesta del trabajo rural.

Los más acreditados establecimientos ganaderos concurren a Tacuarembó, con selectos y numerosos contingentes de reproductores de excelentes corrientes de sangre, habiendo quedado reconocida una vez más, en esta Exposición, la competencia de nuestros cabaneros, confirmada por las manifestaciones de los jurados que actuaron en esta oportunidad y los altos precios registrados en la subasta que tuvo lugar en la pista de ventas de la Rural de Tacuarembó.

Durante la ceremonia inaugural varios oradores hicieron uso de la palabra, entre ellos el Intendente de ese departamento Ing. Manuel Rodríguez Correa, el Dr. Alberto Guani y el Dr. Héctor Bove Macció quienes se refirieron a diversos aspectos de interés para el desarrollo de la ganadería, cerrando el acto oratorio el Ministro de Ganadería y Agricultura Ing. Arturo González Vidart, quien destacó la importancia del torneo con palabras de elogios para los expositores y autoridades, dejando, por último, inaugurada oficialmente la XVIII Exposición Nacional de Reproductores Seleccionados.



"LOCKSLEY BENJAMIN", GANADOR DE LA COPA DE HONOR DE LA RAZA HEREFORD. — EXPOSITOR: JOSE M. ELORZA. "EL CARDO".



"COLLOLO BLACK 67", GANADOR DE LA COPA DE HONOR EN LA RAZA ABERDEEN ANGUS. — EXPOSITOR: ROBERTO HOUNIE. "LA SORPRESA".



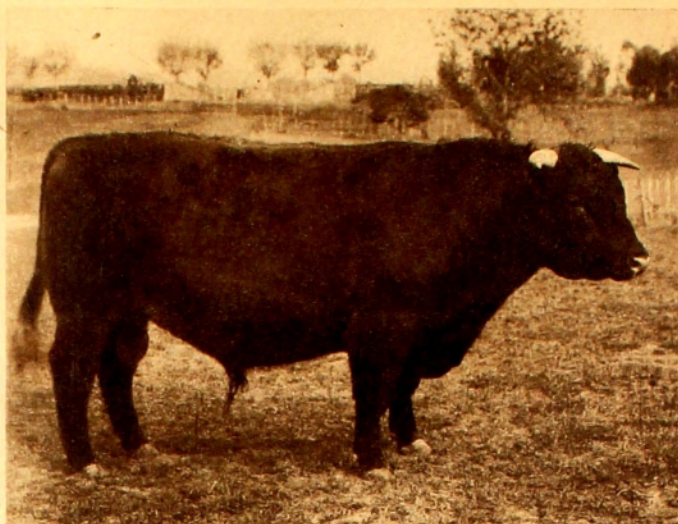
CONJUNTO DE CARNEROS MERINO AUSTRALIANO, GANADOR DEL PREMIO CONJUNTO Y CAMPEON INDIVIDUAL. — EXPOSITOR: JONATHAN E. JONES. "LOS MANANTIALES".



CARNERO CAMPEON CORRIEDALE "SANTA ROSA 86". — EXPOSITOR: JOSE A. CAORSI.



LOTE DE ROMNEY MARSH, PREMIO CONJUNTO Y CAMPEON INDIVIDUAL. — EXPOSITOR: LEONOR J. DE VILLAMIL. "VILLAMIL Y CASAS".



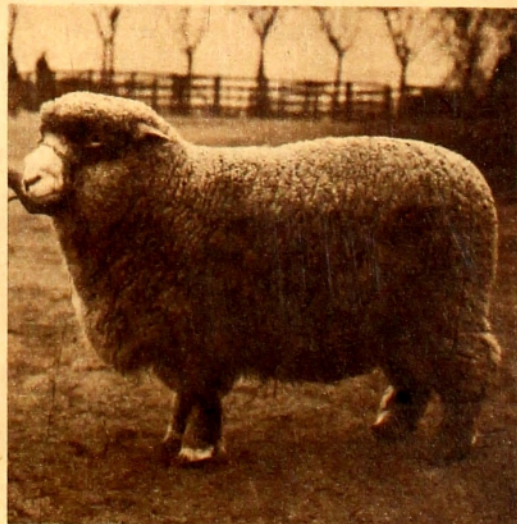
"SURNAME 69", GANADOR DE LA COPA DE HONOR DE LA RAZA SHORTHORN. EXPOSITOR: DAVID STIRLING. "LA ESMERALDA".



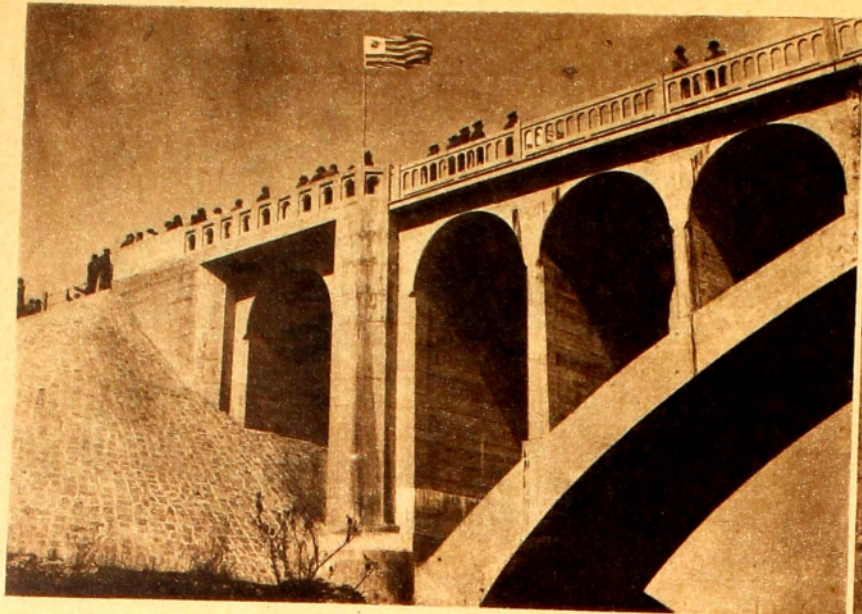
PRIMER PREMIO AL LOTE DE 3 TOROS SHORTHORN. — EXPOSITOR: DAVID STIRLING. "LA ESMERALDA".



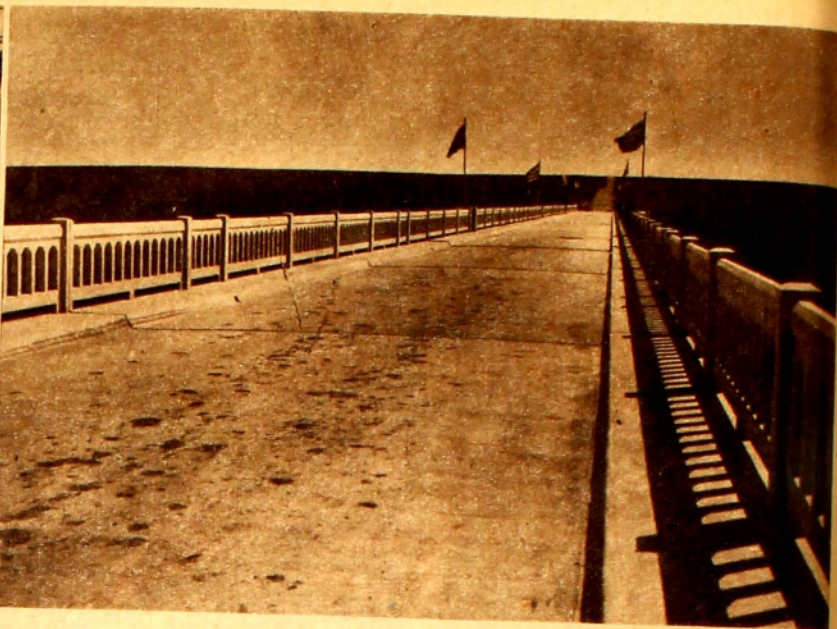
PRIMER PREMIO AL LOTE DE 3 TOROS HEREFORD. — EXPOSITOR: JOSE M. ELORZA. "EL CARDO".



CARNERO ROMNEY MARSH, PREMIO MEJORAMIENTO OVINO. — EXPOSITOR: SUC. LORENZO SALVO. "NUEVA MEHLEM".



DETALLE DEL PUENTE DE ARROYO GRANDE



ACCESO AL PUENTE DE PASO DEL PUERTO

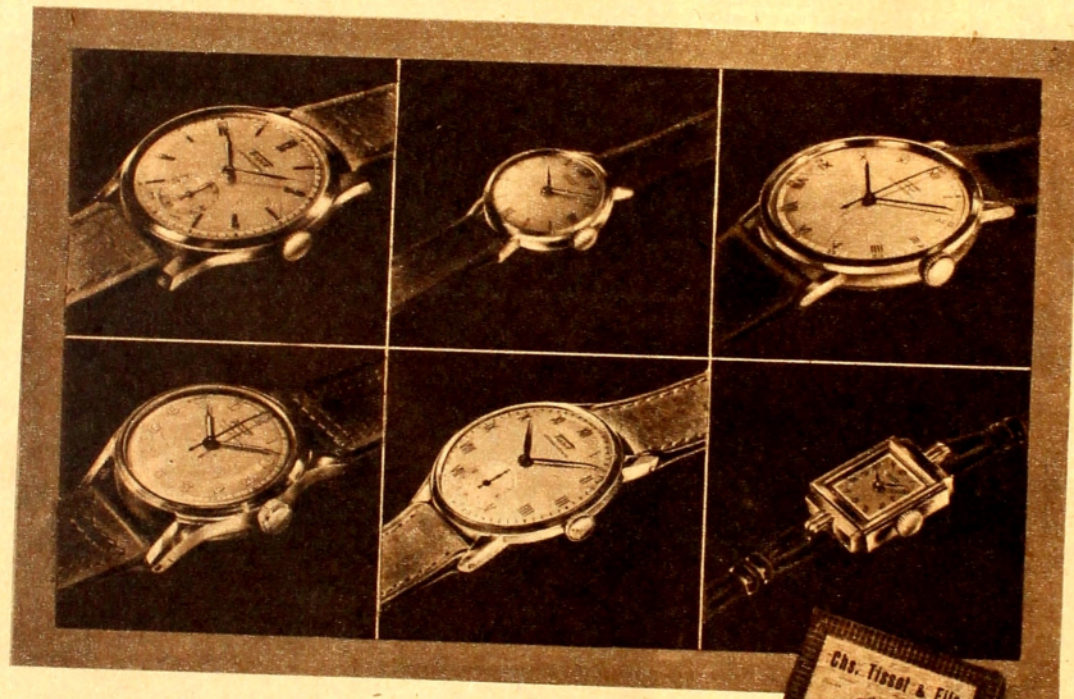
SOBRE el Arroyo Grande, en el punto de su embalse con el Río Negro, y en el paraje conocido por el Paso del Puerto, se han construido sendos puentes que unirán el litoral Norte del país con la capital de la República, tendiendo una importante vía de comunica-

ción que enlaza a ciudades y poblaciones. Con esta obra que une a su importancia vial, la belleza y audacia de su concepción, que ha hecho del puente de Paso del Puerto una de las obras de ingeniería más ponderables de todo el territorio nacional,

LOS PUENTES SOBRE EL ARROYO GRANDE Y EL RIO NEGRO

se facilitan el intercambio comercial, el traslado de haciendas, se acortan los recorridos y se da fácil acceso y comunicaciones con los mercados vecinos. En esta como en todas las obras que se efectúan en el país, se ha procurado realizaciones eficientes, encuadradas dentro de soluciones de costo mínimo, pero que reporten los máximos rendimientos, buscando que ella se tra-

Para toda actividad



La puntualidad y el severo control del horario, son necesidades imprescindibles en la vida moderna. El reloj Tissot es insensible a las influencias magnéticas de los aparatos eléctricos tan frecuentes en nuestra era. Su sólida máquina de alta precisión dentro de una caja de bellísimas líneas, está además protegido contra cualquier percance, mediante una efectiva Póliza de Protección que cubre hasta las roturas ocasionadas por accidentes.

Tissot
Científicamente Antimagnético



duzca en resultados positivos de progreso y de cultura. Ambos puentes ofrecen al país ventajas sumamente apreciables, pues contemplan mejor los intereses nacionales, ya que vienen a quedar unidos tres departamentos: Flores, Soriano y Río Negro y en consecuencia, con la rectificación del camino nacional en esa zona, se ha acortado el recorrido no sólo a las regiones del litoral, sino a las del Norte, que quedan definitivamente unidas a la capital.

La solución arquitectónica de los puentes, similar en los lineamientos generales, sus contornos severos, desprovistos de adornos superfluos, presentan las características que deben tener las obras construidas de hormigón.

Se ha conseguido armonizar, asimismo, la estructura de ambas obras, con el lugar en que están erigidas, pues tanto el Río Negro como el Arroyo Grande, corren en cauces encajonados, limitados por barrancas muy altas y de fuerte pendiente.

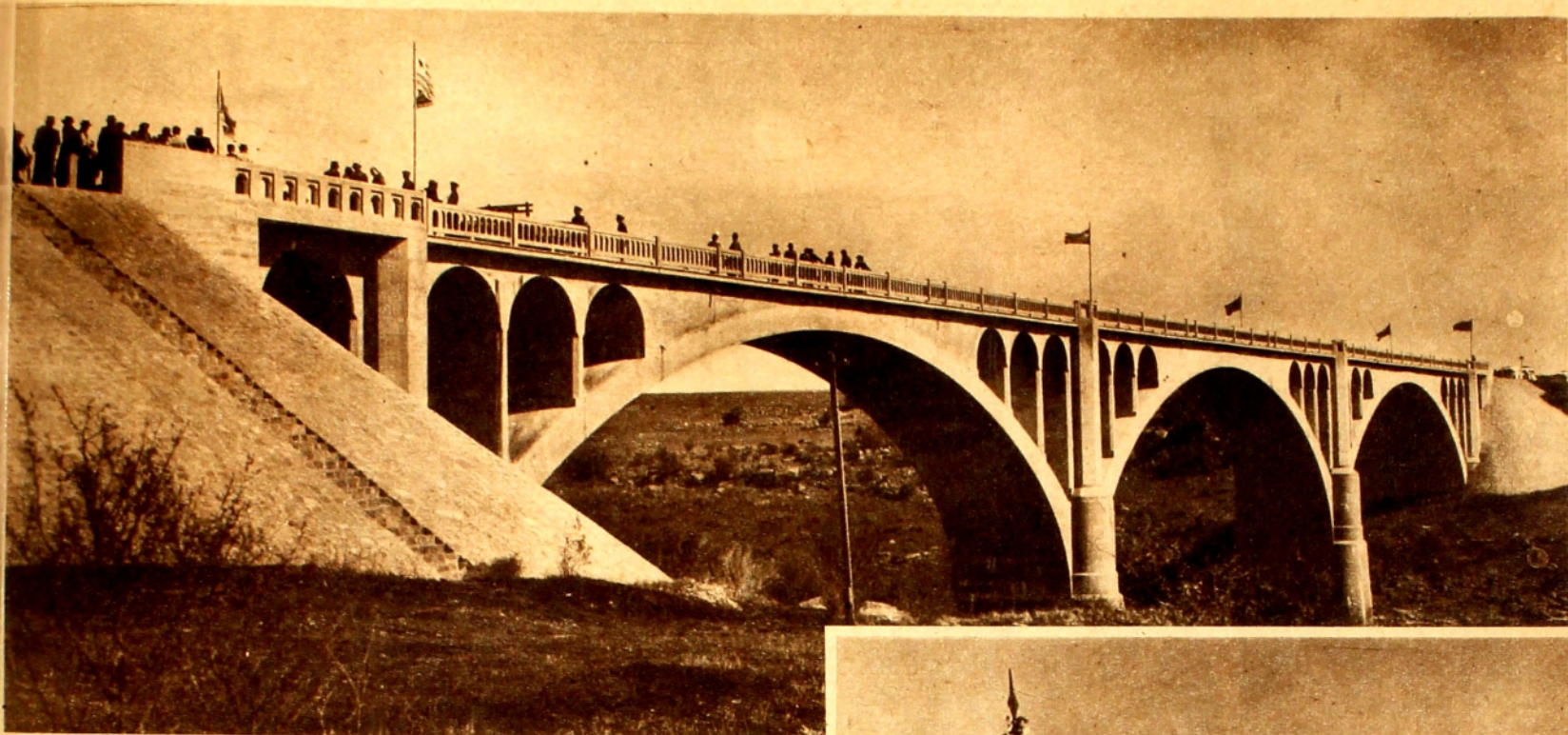
CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA
la Royal
Av. 18 de Julio 913

JOYERIA
Paris
18 DE JULIO 1429

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271



BELLA ESTRUCTURA DEL PUENTE SOBRE EL PASO DEL PUERTO, DEL RIO NEGRO



OTRO DETALLE DE LA IMPORTANTE OBRA VIAL INAUGURADA



ESCOLARES DE FLORES, SALUDANDO A LA COMITIVA PRESIDENCIAL



EL PRESIDENTE AMEZAGA CORTA LAS CINTAS INAUGURANDO EL HERMOSO PUENTE SOBRE EL PASO DEL PUERTO



NIÑOS DE LAS ESCUELAS DE PORONGOS, DIRIGIENDOSE A PASO DEL PUERTO

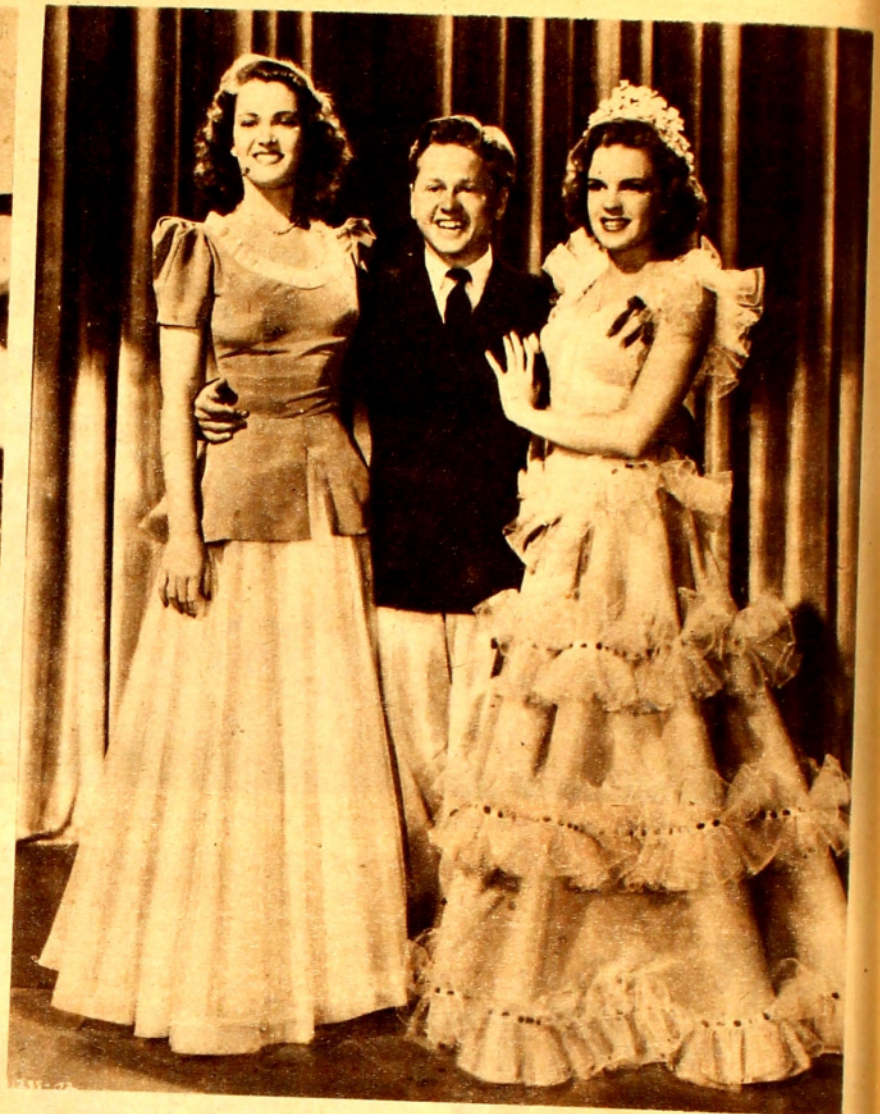


LA COMITIVA LLEGA AL PUENTE DEL ARROYO GRANDE



LA CRUZ DE LORENA

EL ACTOR FRANCES JEAN PIERRE AUMONT ENCABEZA EL REPARTO DE LA PRODUCCION DRAMATICA M.G.M. "LA CRUZ DE LORENA", QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO.



★ LOCO POR ELLAS

ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO EL ESTRENO DE LA COMEDIA MUSICAL "LOCO POR ELLAS", CON LA INTERVENCION DE MICKEY ROONEY Y JUDY GARLAND.



DE LA INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO PARA EL LICEO DE DURAZNO. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, SU ESPOSA SENORA CELIA ALVAREZ MOULIA DE AMEZAGA, LOS MINISTROS DE INSTRUCCION PUBLICA, OBRAS PUBLICAS Y DEFENSA NACIONAL, PRESIDEN LA CEREMONIA INAUGURAL.

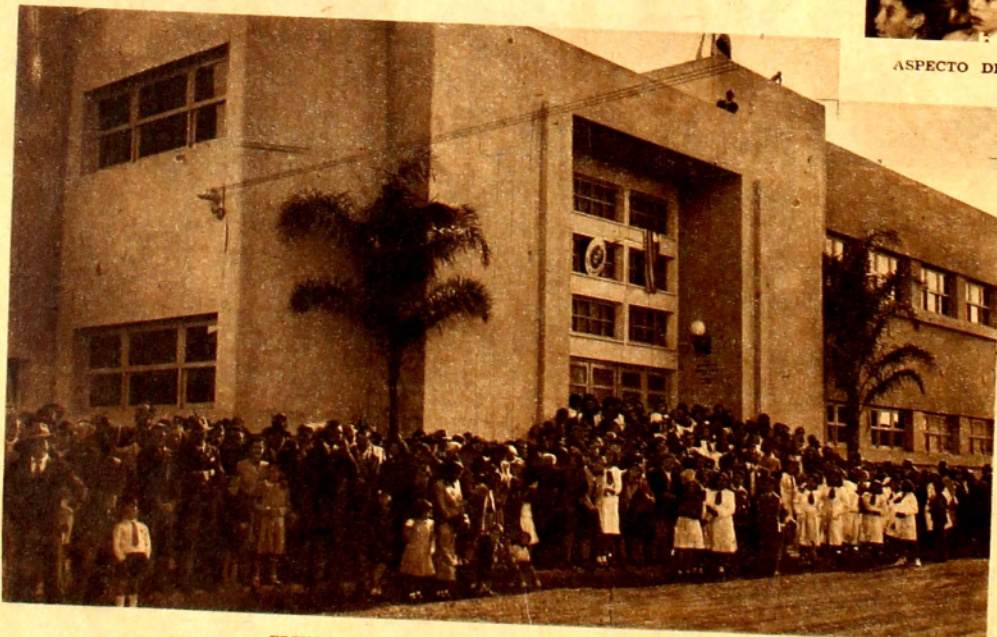


EL EX DIRECTOR DEL LICEO, DON OSCAR GRIOT, ALMA MATER DE LA NUEVA OBRA.

INFORMACION GRAFICA



ASPECTO DE LA EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA AL ACTO DE INAUGURACION DEL NUEVO LOCAL DEL LICEO DE DURAZNO



FRENTE DEL HERMOSO EDIFICIO DEL LICEO

SOCIALES



Sra. CLORINDA CAMOGLI DE PAGANINI, DE CUYO LAMENTABLE FALLECIMIENTO CUMPLIERONSE AYER CUATRO MESES.

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

PLAN DE ACCION

LA CREMA QUE DETIENE EL TIEMPO

Ya sabe Vd. que es un motivo serio de preocupación la aparición de arrugas. No sucede así cuando se usa continuamente la "Glicerina de Almendro". Por las noches se aplica sobre el cutis perfectamente limpio en forma de "suave masaje" hacia arriba sobre esas líneas que amenazan su belleza.

Su resultado maravilloso como tónico y rejuvenecedor, hace que la "Glicerina de Almendro" tenga cada día más fama. Pídala en su farmacia en frascos pequeños o en frascos gigantes muy económicos.



EL REDOBLE DE LOS TAMBORES REPERCUTIA EN VIOLENTA EXALTACION; SIMULTANEAMENTE EL JEFE DIO LA SEÑAL.



BLANDIENDO SUS ARMAS, LOS MOGALLAS AVANZARON FURIOSOS.



DESDE LEJOS LOS COLONOS OBSERVARON LA COLUMNA Y PRESINTIERON EL PELIGRO.



"LOS MOGALLAS --- ESTAN ATACANDO" GRITO UN COLONO. "HUYAMOS ANTES DE QUE NOS DESTROZEN."



ALGUNOS SE ASUSTARON Y QUISIERON HUIR.



"¡ALTO!" GRITO CARLOS: "AQUI NO QUEREMOS COBARDES; AL QUE SE VA, LO MATO!" Y ARMO SU FUSIL.



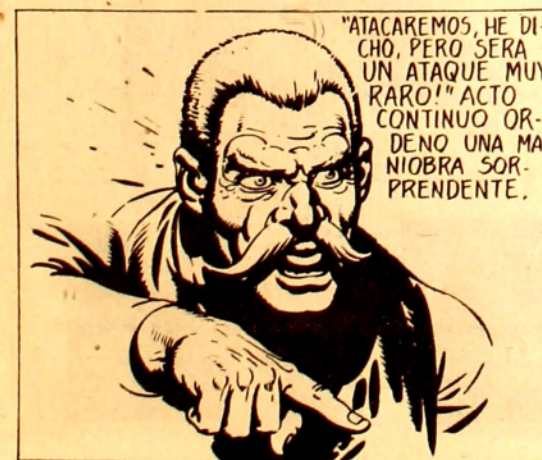
LOS COLONOS IMPRESIONADOS, REGRESARON. CARLOS LOS ESTIMULO A LUCHAR.



SOMOS POCOS CONTRA MUCHOS, PERO ESTAMOS MEJOR ARMADOS. ATACAREMOS Y VENCEREMOS.



LOS COLONOS SE ALARMARON. "SERÁ DESASTROSO ATACAR", PROTESTARON. "SERÍA MEJOR TRATAR DE DEFENDERNOS!"



"ATACAREMOS, HE DICHO, PERO SERÁ UN ATAQUE MUY RARO!" ACTO CONTINUO ORDENO UNA MANIOBRA SORPRENDENTE.



MIENTRASTANTO TARZAN PERSEGUIA APRESURADAMENTE AL RAPTOR. HABIA QUE SALVAR AL NIÑO MICHAEL PARA EVITAR LA INMINENTE BATALLA.

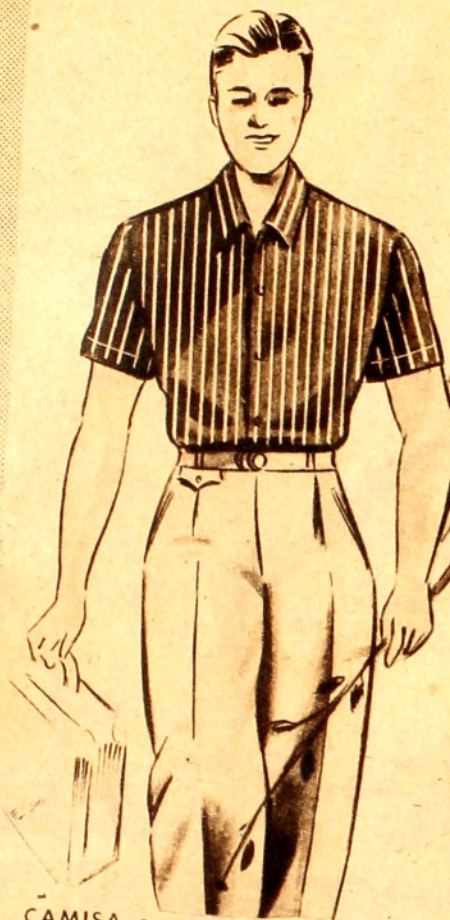


ARDIA DE IRA HACIA EL AUTOR DE ESE COMLOT. DE PRONTO, UN GRITO DE ANGUSTIA LLEGO A SUS OIDOS.

Casa Goler

SECCION NIÑOS

INTERESANTES OFERTAS



CAMISA en pa-
namá, fondo blue
con blanco. Ta-
lles 30 al 35 \$ **3.20**



PANTALON en tisor
sanforizado blanco y
beige. Talles 15 y 16
\$ 5.50. Ta-
lles 12 al 14 \$ **5.20**



CAMISA en jersey
indemallable colo-
res lisos y rayados.
Talles 2 y 4 \$ **2.00**

Aumento \$ 0.30 c 2 talles
PANTALON en ca-
simir de lana jas-
peado, 5 a 14 años
Talles 5 \$ **3.80**

Aumento \$ 0.15
por talle

BUZO en al-
godón Inter-
lak, variedad
de colores. 2
a 12 años.
Talle 2 \$ **1.15**

Aumento \$ 0.10 por talle

PANTALON
en tisor san-
forizado blan-
co y beige.
Talle 4 \$ **2.10**

Aumento \$ 0.15 c 2 talles



TRAJE en casimir
de lana fantasía
para jovencitos.
Talles 42 al 46 \$ **32.00**



TRAJE en casimir de la-
na fantasía para joven-
citos. Talles 40 al 46 \$ **26.50**



SACO en ca-
simir de lana
fantasía. Ta-
lle 5 \$ **12.30**

Aumento \$ 0.45 por talle

PANTALON
haciendo jue-
go. Ta-
lle 5 \$ **4.70**

Aumento \$ 0.20 por talle



TRAJE en ca-
simir de lana
jaspeado so-
bre fondo ma-
rrón y verde,
6 a 14 años.
Talle 6 \$ **14.80**

Aumento \$ 0.60 por talle



TRAJE en ca-
simir de la-
na fantasía,
6 a 14 años.
Talle 6 \$ **18.40**

Aumento \$ 0.70 por talle

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO